

Revistas literarias IV

ÁNGEL-RAIMUNDO FERNÁNDEZ*

I. PREGÓN

1. La revista

Pregón, “un noble canto a Navarra”, como se afirma en el Suplemento de 1969, es un excepcional ejemplo de revista duradera. Hunde sus primitivas raíces en unos preámbulos que arrancan de 1940 y una publicación llamada *Marzo* que salía por Semana Santa y cuyo director era Felipe Jaso. Por aquel entonces era Jefe Provincial de Propaganda Faustino Corella quien propone a Jaso que solicite autorización para transformar el folleto *Marzo* en una revista que se llamaría *Iruña*. Esta publicación aparece en la Semana Santa de 1943 siendo director de la misma José Díaz Jácome¹ y subdirector Faustino Corella. Colaboran en ese preámbulo, además de Díaz Jácome y Faustino

* Universidad de Navarra.

¹ Díaz Jácome llegó a Pamplona en 1941 como redactor jefe de *El Pensamiento Navarro*. Posteriormente estuvo en el *Faro de Vigo* y terminó su carrera profesional en *La voz de Asturias*. Entre sus obras merecen recordarse: *La huella del ángel*, *Frol de cantigas*, *Alto instante*, *Pombal* y *Mouriño Fidel*. En *Pregón* publicó cincuenta y cinco composiciones poéticas y diez artículos. Los poemas son en gran parte religiosos (Pasión, Navidad, la Virgen: villancicos varios), el Camino de Santiago con sus “canciones”, etc. *Pregón Siglo XXI* (nº 12, noviembre 1998) le dedicó un recuerdo con motivo de su muerte (Coruña, 5-9-1989). También lo recuerda Víctor Manuel Arbeloa en *La Navidad en la poesía navarra de hoy*, pp. 34-36, comentando los villancicos publicados en *Pregón* (“El Nacimiento” y “Los Pastores”).

Díaz Jácome publicó en Pamplona unos cuadernos poéticos bajo el título de *Albor*, allá por el año 1942. En el primero afirma el editor que *Albor* es un eco de *Papel de color*, la revista que en Mondoñedo publicaba Álvaro Cunqueiro, y añade “*Albor* alza ahora su vuelo luminoso desde esta clara y real capital de Navarra para llevar el regalo lírico de su claridad –poesía– a los espíritus sensibles”.

El nº 1 inicia “la rueda de sueños” con siete canciones de Díaz Jácome. Sigue el segundo con poemas de Manuel Lizcano. En otros publican Margarita Arbizu, Manuel Gutiérrez de la Fuente, Manuel Alonso Alcalde, Filgueira Valverde, Blas de Otero, Javier Martín Abril, Dionisio Gamallo Fierros. Díaz Jácome se reitera con más “canciones-villancicos” en otro número. Y, finalmente, uno se dedica a la memoria de San Juan de la Cruz en el IV centenario de su nacimiento (1942) con poemas de Manuel Alonso Alcalde, Blas de Otero, Luis López Anglada y José Díaz Jácome.

Corella, otros once escritores: López Sanz, Eladio Esparza, Fermín Yzurdiaga, Pérez Salazar, etc.

Por San Fermín sale ya esa revista con el nombre de *Pregón*. Pero sin la autorización definitiva que se obtiene el 23 de mayo de 1944².

Estos primeros pasos fueron duros por dificultades económicas y administrativas. Sólo el entusiasmo y trabajo de Faustino Corella, arropado por los nombres citados, sacaron adelante la empresa³.

En otoño de 1944 se inicia propiamente la revista *Pregón* que lleva una indicación de “segunda época”. A las firmas ya conocidas se suman las de Miguel A. Astiz, M. Iribarren, Fermín Mugueta, Juan de Echevacoz, Julián Izco, Santi de Andía, Gustavo de Maeztu, Jesús Etayo y Gil Goñi.

Se edita con gusto (a pesar de la penuria económica). Hay números a tres colores y cien páginas.

A las dificultades económicas hay que sumar las derivadas del encarrilamiento de la dirección. Desde 1950, año en que Díaz Jácome deja *El Pensamiento Navarro* para incorporarse a *El Faro de Vigo*, la revista no tuvo director titular. Se había propuesto a Faustino Corella al que se concede un nombramiento provisional, por no tener carnet.

En 1963 se había solicitado un examen para Faustino Corella, pero sólo en 1964 tras más dificultades y zancadillas se le concede licencia definitiva para dirigir *Pregón*. En 1968 se le exige ser responsable con sus bienes de *Pregón*. La subvención que se otorgaba a la revista era del tenor de 5.000 pesetas en 1950 y 30.000 pesetas en 1964.

Nueve de los cien primeros números fueron extraordinarios (1, 9, 13, 24, 42, 63, 89, 93).

Pronto la revista se prolongó en las reuniones de *La Peña Pregón*, tertulia semanal por la que pasaron figuras ilustres: Dámaso Alonso, Claudio de la Torre, Gerardo Diego, Enrique Lafuente Ferrari, Francisco Ynduráin, Guillermo Díaz Plaja, Samuel Gil y Gaya y el P. Juan Bautista Bertrán⁴.

² La ficha técnica es: *Pregón*, propietario Faustino Corella; director José Díaz Jácome; redactores: José María Iribarren, Ignacio Baleztena y José Ramón Castro. Las dificultades para obtener la autorización definitiva provenían de Pamplona. Gamallo Fierros, desde la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, escribe a Díaz Jácome: “... hay alguien por el medio intentando torpedear nuestros planes. Yo presumo que los tiros vienen de Pamplona” (El dato lo ofrece Ramón GARCÍA DOMÍNGUEZ. Vid. nota 3).

La selección de los tres redactores obedecía al prestigio que tenían: J. M. Iribarren, abogado y publicista; Ignacio Baleztena, director de los museos de Navarra; y José Ramón Castro, catedrático y archivero de Navarra.

³ Puede verse en el nº 93 una “Historia de Pregón” firmada por Faustino Corella y Francisco López Sanz. Y sobre todo, para los 100 primeros números, el estudio de Ramón GARCÍA DOMÍNGUEZ, “Pregón. Un noble canto a Navarra” (Pamplona, suplemento de *Pregón*, Caja de Ahorros Municipal, Pamplona, junio 1969). Vid., también, el estudio de Miguel D’ORS, *Aproximación histórica a la poesía navarra de la posguerra*, Pamplona, 1980, pp. 15-19, donde se ofrecen detalles que aquí no recogemos.

⁴ El padre Bertrán fue un asiduo colaborador de *Pregón* y uno de los más prestigiosos poetas religiosos de su época. Los 72 poemas publicados en *Pregón* lo avalan. Fue también muy amigo del padre Ángel Martínez Baigorri, de Faustino Corella y de los promotores de *Río Arga*, tal como indicaremos en su lugar.

Su obra poética, llena de fervor religioso, de fluidez rítmica, de “versos como esmaltes”, se inició con *Madrigales del Señor* (1948). Siguió su poemario *Del ángel y del ciprés* (1950), *Entre silencio y vuelo* (1952), *Me canta el mar* (1956), *Río hacia el alba, poemas de fe* (1964) y *Al filo de los ojos* (Holanda, 1964).

De sus canciones, madrigales, villancicos, romances dice Ángel Valbuena que son producto de una “ala angélica que mueve (su) prosa y poesía”... poesía de “grandes motivos cósmicos o simbólicos” (vid. pp. 548-555, de su *Historia de la Literatura Española*, t. VI).

Las secciones de la revista abarcaban Arte, Literatura, Paisaje, Tradiciones y Costumbres, completadas con “El rincón de amenidades”. La estructura no era fija.

Los poemas empezaron su aparición dispersos entre artículos en prosa. Mas pronto tuvieron páginas poéticas propias que, a partir del nº 7, se convirtieron en sección fija.

Hubo secciones efímeras (humor, crónicas sociales, bibliografía sobre Navarra, antología de escritores navarros en nºs 51 y 52).

La sección Paisaje cobró gran relieve con colaboraciones de Alfredo Floristán, Gustavo de Maeztu, Cabezudo Astráin. El Camino de Santiago y la geografía navarra fueron temas recurrentes, a los que se unen los itinerarios monumentales. La atención a la Pintura y Escultura fue importante.

Merecen recordarse, antes de aludir aunque someramente a las figuras literarias, otros temas navarros a los que se prestó atención en *Pregón* como los fueros (siete ensayos), la lengua vasca (seis artículos), la enseñanza, la agricultura, las costumbres y las fiestas (sobre todo los Sanfermines, con 480 artículos y 1.220 fotografías y dibujos en los primeros cien números). No olvidemos otras aportaciones sobre el deporte navarro, la música y músicos navarros.

La Literatura aparece, ya en prosa ya en verso. En la primera modalidad abunda un lenguaje directo y sencillo que no deja de ser servidor del costumbrismo que oscila entre la ternura y la picardía. En la modalidad poética abundan los poemas de exaltación de personajes como Sarasate o Gayarre, de acontecimientos o santos (nºs 1, 18, 29, 54).

En general se presenta con resabios románticos y de retórica descriptivo-épica, por un lado, y por otro, marcada por la huella de la tradición popular: romances, letrillas, villancicos. Algún soneto. Abundan, sobre todo, los romances. Lo auténticamente lírico es escaso, lo que domina es la poesía pictórico-narrativa (describir, cantar y rimar, a veces con un cierto aire pseudofilosófico).

Son cuatrocientas cuarenta y nueve las firmas que suscriben artículos o poemas en *Pregón*. De las más asiduas, con sólo prosa, fueron: José Joaquín Arazuri, José María Iribarren, Dolores Baleztena, José María Corella Iráizoz, Florencio Idoate, Francisco López Sanz, Francisco Salinas Quijada, Baltasar Soteras y Galo Vierge. Con prosa y verso: José Aguerre, José Cabezudo Astráin, Faustino Corella Estella, Manuel Iribarren, Juan José Martínez Ruiz, José María Pérez Salazar y Joaquín Roa. Y sólo con poesía: P. Bertrán (72 poemas), Jesús Górriz Lerga (71 poemas y dos artículos de literatura), Ángel Urrutia (57 poemas).

Aun admitiendo que “sin la menor duda, a lo largo del periodo 1940-1960 lo más importante para la historia de la poesía navarra es la fundación de la revista *Pregón*”⁵, hemos de reconocer que salvo las aportaciones de Górriz Lerga y Á. Urrutia (cuyo estudio incluiremos en el de la revista *Río Arga*, su lugar natural) el resto de poetas navarros no ofrece apenas novedad alguna.

⁵ Vid. el artículo citado en nota 3 de Miguel D’Ors, p. 15.

2. La poesía

2.1. El grupo más numeroso es el que colabora con pocas composiciones (veintiocho sólo publican de uno a cuatro poemas). Ciertamente que alguno que aparece con pocos poemas, tal es el caso de Víctor Manuel Arbeloa (cinco poemas), es, sin embargo, figura importante en la historia poética de la literatura navarra. Con ocho poemas colabora María Blanca Ferrer⁶. Luis Gil Gómez (Tudela, 1915-Pamplona, 1983) colabora con ocho poemas y es autor de *Escenas infantiles tudelanas* y *Estampas Ribereñas*. En poesía publicó *De la vida sencilla* (Tudela, 1943) con un “Pórtico” de José María Mateo. La primera parte (trece poemas) se abre con “Romance del camino”, trezado con recuerdos de chopos, de arrieros y de Don Quijote. El final dice así:

Cuando la noche se enciende
 en estrellas de jacinto
 y una luna muy exacta
 rebrinca por los olivos
 en una agonía azul
 se difumina el camino.
 Los chopos de verde plata
 todos se han adolecido
 y le han trezado mortaja
 de más suavidad que el lino.
 Su salmo de funeral
 han iniciado los grillos.

Otros poemas cantan a la “Moza rubia del mesón”, a la “Flor de romero”, a la “Palomica de la torre”, etc. El campo, la naturaleza inspiran al poeta. Un ejemplo claro es el “Poema sáfico de los campos de junio”. Recordemos, además, el “Romance del amor”, baladas y un canto de paz en recuerdo de la Navidad.

La segunda parte, titulada “Sonetos del corazón”, está dedicada a cantar a la “Señora de los caminos” (La Virgen María); a “Francisco Javier” y a “Francisco de Asís”.

Zacarías Zuza Brun⁷ colabora con nueve composiciones. Nació en Irurozqui en 1896 y murió en Bahía Blanca (Argentina) en 1971. Estudió en los seminarios de Vitoria y Burgos. En 1925 pasó a la Argentina y ejerció su ministerio sacerdotal en Tandil y en la zona del Paraná. Tras un viaje a España en 1949 se asienta en Bahía Blanca donde desempeña el cargo de arcediano de la catedral y profesor de la universidad.

⁶ Periodista de profesión, que publicó dos libros, *Tarde gris* y *Yoerías* (según indica J. M. CORELLA, *Historia de la Literatura Navarra*, p. 236, y M. IRIBARREN, *Escritores Navarros*, p. 92). *Tarde gris* es un libro de versos que, salvo la sinceridad de los sentimientos, no aporta mucho.

En 1978 la autora editó *El tañedor de lunas*, un manojo de poemillas –breves y de arte menor– cuyos títulos revelan el ámbito en que se mueve (“Hay un Dios”, “Deseo”, “Sueñas”, “Corazón peregrino”, “Una ilusión”, “Mi muerte”, etc.). Domina el aire de canción y en el léxico, de vez en cuando, se da cabida a términos vulgares. No conocemos su otra obra, *Un león en la basura*.

⁷ Vid. los siguientes estudios de Miguel D’ORS: 1º. *Aproximación histórica a la poesía navarra de la posguerra*, Pamplona, Diputación Provincial, 1980, pp. 7-8; 2º. “Zacarías Zuza Brun y sus Poemas del buen amor”, en *Príncipe de Viana*, nº 172, Pamplona, 1984, pp. 309-355; 3º. *Cincuenta poemas*, selección y prólogo de Miguel D’Ors, Colección Literaria Navarra, Gobierno de Navarra, 1991. En esta antología están representados todos sus libros y variedades temáticas.

Su obra poética, que fue siempre su ocupación secundaria, se inicia con *Auras* (Talleres gráficos Vitullo Hnos., Tandil, 1927), libro escasamente original y de expresión algo grandilocuente, exuberante. Es visible la huella de poetas de los siglos XVI y XVII y de románticos como Zorrilla. El paisaje es tema sobresaliente, unido a la melancolía y al dolor.

Rutas azules (Imprenta Montoro, San Pedro, 1942) revela una cierta depuración de elementos retóricos y una influencia leve de los simbolistas en el canto de paisajes y momentos del día entreverados con temas del Nuevo Testamento que subrayan la presencia de lo religioso.

Poemas del buen amor (Artes Gráficas Grijelmo S. A., Bilbao, 1949) es el único libro editado en España. Apareció con un prólogo de Javier Martín Abril. El poeta sigue inspirándose en la naturaleza y los versos ganan en fluidez.

Sendas blancas (s. e., Bahía Blanca, s. a. 1971). Miguel D'Ors confiesa, en la nota 6 de su estudio *Aproximación histórica...*, que no ha podido leer este libro, pero luego en la *Antología*⁸ incluye diez poemas de él. Alguno, como "El llanto de la esperanza", excelente:

Estoy aquí, acorralado
entre cenizas y llamas,
y ni siquiera me miras
como a un dolor cuando pasas
.....
Sin ti soy sólo un pasado
lleno de gritos; soy nada.
Como un olvido sin horas
que se quedó en la distancia.

Manuel Martínez F. de Bobadilla, a quien hemos prestado atención en otro lugar⁹, publicó en *Pregón* nueve poemas que insisten en el canto de temas religiosos ("La Asunción", "San Francisco Javier", "Contrapunto navideño"), de las fiestas ("El cohete", "Romance del encierro", "Sonetos del encierro") y de su tierra ("Romance del río Ebro en la Ribera").

Antonia Morales contribuye con diez composiciones que cantan "las trenzas de mis hijas", el "anochecer en la montaña", "cuando cumplió Rosa María 15 años", "Navidad", etc.

José Cabezudo Astráin (nacido en Tafalla, y que es fundamentalmente un historiador especializado en el tema de los judíos españoles) colaboró con trece composiciones que inciden en temas religiosos y de fiestas.

Ignacio Oyarbide publicó en *Pregón* dieciséis composiciones inspiradas en tres motivos: lo religioso ("Al sudario de Cristo", "Belén", "Getsemani", "Navidad", etc.), las fiestas ("El encierro", "Tríptico de sonetos sanfermineros") y otros como "El árbol", "Ocaso", "Beethoven".

En torno a los veinte poemas nos han dejado en *Pregón* los escritores José Aguerre (19), Pilar Cuadra (24), Sanz Ruiz de la Peña (23) y Jesús A. Terradillas (21).

⁸ La distribución de poemas, según los libros, es la siguiente: de *Auras* (1-4), de *Rutas Azules* (5-16), de *Poemas de buen amor* (17-39) y de *Sendas blancas* (40-50).

⁹ Vid. "Revistas literarias y poetas de la Ribera Navarra", en *Príncipe de Viana*, nº 218, 1999, p. 846.

José Aguerre Santesteban (Pamplona 1889-1962) fue un nacionalista vasco tras su salida del seminario. Fue director de *La Voz de Navarra* de 1932 a 1936. En 1934 fue presidente del Napar Buru Batzar y dirigió *Amayur* entre 1931 y 1936. En *Pregón* colaboró con veintitrés artículos, varios de exaltación de figuras del ámbito vasco, y diecinueve composiciones en verso sobre la Navidad, los Dantzaris, San Francisco Javier, Homenaje a Orixe, o Eguberri-Gava, etc.

El caso de Pilar Cuadra es llamativo, al menos lo fue para Ramón García Domínguez¹⁰ que le presta atención porque cree que su poesía es la historia de un desengaño amoroso reflejado en poemas como “Mi sueño”, “Quejas”, “Frente al ayer”, etc. Tras un silencio (desde el nº 37 al 70) aparece con otros poemas titulados “Otra vez”, “Vida gris” y “Disculpas”, que inciden en la misma soledad y desengaño.

M. Sanz y Ruiz de la Peña, articulista y poeta, cuyos versos se inspiran en el paisaje (“Alba”, “Atardecer”, “Caminos del pinarillo”, “Campos de Medina”), en lo religioso (“Calvario”, “Horizontes de Pascua”, “Inicio de la Pasión”, “Viernes Santo”) y el amor (“Mi verso de amor nacido”, “Soñando un beso tuyo”, etc.).

Jesús A. Terradillas es un cantor de catedrales y ciudades (“Al Corpus Christi de Toledo”, “A la catedral de Burgos”, “A la ciudad de Burgos”, “A Palma de Mallorca”).

María Sagrario Ochoa Medina entregó a *Pregón* treinta y cinco composiciones; luego ha ampliado sus colaboraciones en *Pregón Siglo XXI*¹¹.

Otra escritora, Amparo Abad, publicó cuarenta y un poemas. No conocemos de ella libro alguno. Aquí aparecen los rasgos temáticos de la mayor parte de los poetas navarros de esos momentos: el paisaje y el tiempo, lo religioso y el amor (como ejemplos: “Invierno”, “Primavera”, “Otoño”, “Atalaya castellana”, “Canto de amor”, y poemas sobre la Navidad, la Virgen, etc.).

2.2. Un colaborador importante fue José María Pérez Salazar. Cuarenta y tres poemas y veintidós artículos subrayan esa presencia tan entrañada en las raíces de su tierra. Nacido en Pamplona el 17 de junio de 1912, realizó estudios de magisterio en la Escuela Normal de Pamplona que luego amplió en la facultad de Filosofía y Letras de Madrid.

Desde 1936 ejerció el periodismo¹² ininterrumpidamente hasta su jubilación en 1982. Dentro del periodismo prestó una atención especial al radiofónico. Desde 1956 hasta su jubilación fue director de “La Voz de Navarra”.

¹⁰ Autor del estudio sobre *Pregón* citado en nota 2.

¹¹ En el nº 14 de esta revista (Navidad de 1999) le dedico un par de páginas reflexionando sobre la trayectoria de esta escritora a través de sus dos libros poéticos: *Brote de silencios* (edit. Gómez, colección Ipar, nº 38, Pamplona, 1974) y *Huellas en el barro* (Medialuna Ediciones, Pamplona, 1998).

Lo más valioso es lo que no nace de circunstancias externas (agradecimientos, homenajes, etc.) sino de una interioridad profunda. Sus devociones poéticas se centran, sobre todo, en Bécquer y en Antonio Machado y junto a ellos la tradición popular, el aire del cantar, los versos octosilábicos, el entrafamiento en las raíces de su tierra y en el sentir religioso.

¹² Escribió al comienzo en *Arriba España* y en *Jerarquía*. *Arriba España* comenzó a editarse el 1 de agosto de 1937 en los talleres de *La voz de Navarra*, periódico incautado tras el triunfo del alzamiento militar. Fue su director Fermín Yzardiaga Lorca, autor de un excelente *Poema de Navarra* (Pamplona, E. Aramburu, 1927), y con él colaboraron estrechamente Ángel María Pascual, José María Pérez Salazar y Rafael García Serrano, entre los navarros. *Jerarquía* (“La revista negra de la Falange”) fue editada

Entrañado en la vida cultural de la ciudad, fue recogiendo en sus crónicas la cultura de medio siglo de Pamplona y Navarra. A él se le ocurrió, junto a Joaquintxo Ilundáin, la idea del chupinazo de San Fermín, hoy tan famoso. A San Fermín y a sus fiestas prestó atención reiteradamente en la *Revista Pregón*.

Juan Ramón Corpas ha hecho el siguiente retrato de su personalidad: “caballero, cordial, atildado, medido, cortés, aura misteriosa, espíritu generoso, autor de poemas acendrados, serena y honda humanidad”¹³. Y Ángel Urrutia en la misma ocasión y con el mismo motivo le dedica un soneto en el que hay versos como estos: “poeta de la vida / de la muerte: / maestro recreándose en la suerte / del que escribe con sol en la muleta”¹⁴.

Entre su obra destacamos el díptico de *Sonetos a la muerte de José Antonio* (Pamplona, 1939), el *Romance a la Virgen de Cartama* (1940), su *Soneto de sonetos* (1941) y *Pasos* (1945, que glosan los de la procesión del Santo Entierro).

Fue hábil sonetista especializado en temas religiosos y emparentado poéticamente con el último Manuel Machado, con el Gerardo Diego tradicionalista, con los poetas de la generación del 36 y los garcilasistas de los años 40¹⁵.

La antología *Caminos de la tarde*, citada, se abre con el apartado “Días de Juventud”, recogiendo poemas de 1930, 1935, 1937. Los siete poemas seleccionados hay que relacionarlos con los que en 1934 recogían él y su amigo Rafael García Serrano en un librito titulado *Cock-tail* (Pamplona, Talleres La Acción Social, edic. de los autores, llamados caballeros de “El lebrél blanco”¹⁶).

El libro lleva una carta abierta de Fernando Romero (profesor de ambos poetas) y un epílogo de Eladio Esparza que en siete apartados hace una crítica seria de los poemas. Comienza por rechazar el título. Destaca poemas como “Gota de rocío” de José María Pérez Salazar o “Recuerdo” de Rafael García Serrano, “poemas que le recuerdan a Lope y a D. Antonio Machado”. Pa-

por la Delegación Nacional de P. y P. de la Falange Española y dirigida también por Yzurdiaga. Apareció en 1936, 1937 y 1938, llegando sólo al número 4. En ambas publicaciones escribieron las mejores plumas falangistas.

Para la bibliografía en torno al hecho cultural-político de la Pamplona de los años en que surge *Jerarquía* y *Arriba España*, vid. los siguientes libros: J. APARICIO, *Españoles con clave* (Barcelona 1945); Tomás BORRÁS, *Retratoteca* (Madrid, Organización Sala Editorial, 1972); A. CLAVERÍA, “Ángel María Pascual”, revista *Alcalá*, nº 57 (1954); J. DEL BURGO, *Conspiración y guerra civil* (Madrid, 1970); Rafael GARCÍA SERRANO, *La gran esperanza* (Barcelona, Planeta, 1983); E. GIMÉNEZ CABALLERO, *Memorias de un dictador* (Barcelona, Planeta, 1981); P. LAÍN ENTRALGO, *Descargo de conciencia* (Barcelona, Barral Editores, 1976); J. C. MAINER, *Falange y Literatura* (Madrid, Editorial Labor, 1971); T. ONRUBIA, *Escritores falangistas*, t. II: *Estudios sobre Rafael Sánchez Mazas, Ángel María Pascual y Samuel Ros* (Madrid, 1982); D. RIDRUEJO, *Casi unas memorias* (Barcelona, Planeta, 1976); D. SANTOS, *Generaciones juntas* (Madrid, 1962) y *Prólogo a conversaciones con Guillermo Díaz Plaja* (Madrid, 1972); M. J. MONTES, “Dos revistas en la guerra civil”, en *La guerra española en la creación literaria. Ensayo bibliográfico* (Universidad de Madrid, 1970); Andrés TRAPIELLO, *Las armas y las letras: Literatura y guerra civil (1936-1939)* (Planeta, Barcelona, 1994), pp. 172-182 (capítulo séptimo). Y para *Jerarquía*, el estudio inédito de María Luisa ASTRÁIN: *Jerarquía. Revista negra de la Falange* (Pamplona, Universidad de Navarra. Instituto de Periodismo, octubre de 1961).

¹³ Tales calificativos pueden verse en la “presentación” que hace del libro de J. M. PÉREZ SALAZAR, *Caminos de la tarde* (Pamplona, Medialuna ediciones, 1992).

¹⁴ Sin duda la alusión taurina, al igual que otra que se hace en el mismo soneto a la Navidad, son consecuencia de la gran devoción de J. M. Pérez Salazar por los sanfermines y por la Navidad.

¹⁵ Según afirma Miguel D’Ors. Vid. nota 3.

¹⁶ Dice García Serrano que el nombre se inspira en una poesía de Antonio Machado (s. v. el poema “Recuerdo” de *Cock-tail*). Hay, además, en el libro una prosa poética de J. M. Pérez Salazar inspirada en la obra de Eladio ESPARZA, *La dama del lebrél blanco* (Barcelona, Edit. Juventud, 1930).

ra Fernando Romero valen los poemas: “Cementerio de los vientos”, “Jinetes del cielo” y “La verbena de la luna”.

En esa primera parte de la antología *Caminos de la tarde* predominan los versos de arte menor, el ritmo alegre y la esperanza. En el primer poema se canta la alegría (“Para un álbum”), en el segundo (“Como un gran verso tuyo”) la esperanza. Los ecos de la mejor poesía popular se oyen aquí: canciones, coplas, romances. Como ejemplo, destacamos “Todo fue como un sueño” o “A la fuente, niña”. El poema que cierra esta primera parte se dedica al toro (“Que bravo toro aquel toro”), motivo que se repetirá bastante en la poesía de J. M. Pérez Salazar.

La segunda parte recopila *Sonetos*. El primero es una definición del propio soneto, cabal, de lograda expresión¹⁷. Esta introducción se completa en el segundo soneto que evoca la memoria y los sonetos de Garcilaso, y en el tercero acoge el recuerdo de Lope a través del nombre de Violante.

El amor (“que en un constante caminar de aurora, / sea tu frágil contextura bella / como un pulso de luz en un latido”), el paso del tiempo y canto al ciprés del cementerio (“Clava el ciprés su vertical figura”), Pamplona, Obanos, La Virgen de la Medialuna (Virgen del cuadro de Antonio Eslava), Javier o Cádiz son motivos en estos sonetos bien esculpidos.

“Fiestas” es el título del tercer grupo, quince composiciones que celebran el grito (“saeta gris que rasga el tul del viento”) del ¡Viva San Fermín!, los toros (“Sinfonía de toros y corrales”), el encierro (“Toro madrugador, negro, lucero...”), los toreros, sobre todo los de aquí (Lalo Moreno, Pablo Hermoso de Mendoza), las corridas (brindis y un recuerdo para el torero muerto: y hasta un aplauso para el cronista de toros).

Las “Devociones” recogen un manojo de poemas muy entrañables. La voz de José María Pérez Salazar se llenó siempre de ternura y melodía cuando reiteradamente cantó la Navidad en tantos villancicos: “Villancico del cordel”, “El musgo, la estrella, el rey”, “Es el alba que ha venido”, “El niño tuvo por cuna”. Y en sonetos: “Navidad”, “Con el alba mecida entre sus manos”, “Así, como rocío en una rosa”¹⁸.

Evocaciones: Domingo de Ramos (“Dorado temblor de la palmera”). Pero también la “Soledad” de la Virgen y el Calvario. Cierra el grupo con un soneto a la “Inmaculada”, otro “A la Virgen de Orreaga”, y dos a “La Madre Teresa de Jesús”.

Los “Retratos”, quinta parte de esta antología, dicen menos porque son más de circunstancias. Y aunque las figuras evocadas se lo merecen, es cierto también que para quienes no las hayan tratado no es fácil sintonizar.

Cinco “Sonetos festivos” llenan la séptima parte que se cierra con un soneto, “Epílogo a mis canciones”, que es como una síntesis y mensaje definitivo:

¹⁷ Es poema de 1988, década a la que pertenecen varios de los seleccionados.

¹⁸ Víctor Manuel Arbeloa destaca la importancia que en la poesía navideña tuvo la revista *Pregón* y de entre todos los villancicos destaca los de Díaz Jácome y los romances de José María Pérez Salazar como “La buena noche es llegada” y “Es el alba que ha venido”, y el soneto “Carne de Dios”. Vid. *La Navidad en la poesía navarra de hoy* (Pamplona, 1987), pp. 36-38. Pérez Salazar felicitaba la Navidad a sus amigos con un poema-villancico.

Amo la vida tanto como anhelo
 llegar al dulce huerto donde espera
 la sosegada paz, la placentera
 soledad del silencio en sutil velo

Amo cuanto es amor, cuanto es lejano
 y es a la vez rumor de cercanía,
 mitad misterio, sueño, fantasía...

Esta antología, *Caminos de la tarde*, es una buena muestra de los tonos y modos de la poesía de José María Pérez Salazar.

En 1992 se editó su libro *Mis Sanfermines*. La edición, con la ayuda de la Institución Príncipe de Viana, fue promovida por el Ateneo Navarro, la Asociación de la Prensa, el Club Taurino y la Peña Pregón.

A otros dos importantes poetas (Ángel Urrutia y Jesús Górriz) les prestamos atención en un próximo estudio de la revista *Río Arga*.

2.3. Y queda para este final poético la figura de Faustino Corella, director y alma de *Pregón*, que publicó setenta y un artículos de temas varios: sobre arte y artistas, fiestas, costumbres, gentes de paso, escritores como Bécquer, Concha Espina, Palafox y Mendoza, José María Iribarren, Hemingway, etc; comentario de obras de Manuel Iribarren y otros escritores –hasta veintitrés libros se reseñan–. Sus colaboraciones poéticas suman ciento diecisiete composiciones. Su hijo, José María Corella, afirma que esta parte de su obra (la publicada en *Pregón*) es la mayor y mejor¹⁹. Cita juicios críticos ajenos: “poeta de sí mismo, poesía sentida profundamente a pesar de su habitual forma narrativa... sin paja literaria, canta al amor con todo el romanticismo y galanería de un joven enamorado... verso húmedo de ternura... en Corella aletea la serenidad y la esperanza luminosa que le da su profundidad religiosa”²⁰.

Faustino Corella nació en Tarazona (Zaragoza) en 1906. Estudió en el seminario de Tarazona. En 1929 pasó a Pamplona y se hizo profesor mercantil. Aquí desarrolla su actividad profesional y literaria.

De su obra literaria en prosa nos interesa destacar: *Sus conchas mi bordón. Rutas y peregrinaciones jacobeanas* (Pamplona, La Acción Social, 1966); *Bécquer y Navarra* (Pamplona, Temas de cultura popular nº 83, 1970); *Cuatro leyendas* (Pamplona, Temas de cultura popular nº208, 1974)²¹.

En poesía se inició con *Hojas sueltas* (Tarazona, Imp. M. Meléndez, 1928), inencontrable hoy. Sigue un cuaderno, *Albor* (Pamplona, Edit. Leyre, 1942), *Villancicos. Temas navideños*²² (Pamplona, Gráficas Areta-Amondaráin, 1961), *Huella de brumas* (Pamplona, Imp. La Acción Social, 1978 y 1979) y *Arquería de luz* (Pamplona, Imp. La Acción Social, 1981 y 1983, con una tirada de 3.000 y 1.000 ejemplares respectivamente).

Navarra por la Inmaculada (Pamplona, Imp. La Acción Social, 1954), con prólogo de V. Galbete, recoge un poema de Ricardo Ollaquindia al monumento erigido, en ese año, a la Inmaculada. Sigue *Navarra y la Inmaculada*

¹⁹ Vid. su *Historia de la Literatura Navarra* (Ediciones *Pregón*, Pamplona, 1973, p. 213).

²⁰ No indica J. M. Corella el origen de esos juicios críticos.

²¹ Pueden añadirse: *Osio de Córdoba*, *Navarra por Santa María*, *Navarra por la Inmaculada*.

²² De esta poesía dice Víctor Manuel Arbeloa que “no acaba de cuajar en ningún poema acabado... aunque le saltan aquí y allí versos bien hechos” (vid. *La navidad en la poesía navarra de hoy*. Cit., p. 38).

(un estudio de F. Corella) y “Loores a Nuestra Señora...” que se inicia con “Novena de sonetos a la Inmaculada, predicada por Don Quijote de la Mancha, oída y escrita por Ricardo Ollaquindia”. Luego, tres poemas de tres poetas: P. Damián de Aoiz, Amparo Abad y Faustino Corella. Y “Un tríptico a María” de J. Santamaría, “Canción del alba” de Genaro Xavier Vallejos, unos “Madrigales Marianos” por J. B. Bertrán, “Los gozos de Nuestra Señora” por J. M. Pérez Salazar, “Subida al santuario de Ujué” por José Cabezudo Astráin y otro poema de F. Corella.

Huella de Brumas se abre con una larga dedicatoria “A La Escuela Profesional de Comercio de Pamplona...”. Sigue un prólogo firmado por José María Corella, hijo del autor, en el que apunta varios datos sobre la formación primera y los estudios de su padre en el seminario de Tarazona; impresiones varias sobre la Escuela de Comercio de la que el prologuista ha sido, también, profesor. Y, finalmente, reitera su juicio personal sobre la poesía de su padre: “Como poeta, Faustino Corella descuella indudablemente como constructor de romances magistrales, y el tema central de sus versos es sin duda el tiempo, cuya consecuencia lógica, la nostalgia, transmite con fuerza y humanidad al lector”. Insiste en subrayar el aire de epopeya de los versos que generalmente son narrativos y profundamente humanos.

Al prólogo se suman unas páginas del autor en las que comienza diciendo que “algunas de las poesías del presente libro aparecieron ya en las páginas de la revista trimestral *Pregón*²³” y sigue contando anécdotas y haciendo un esbozo de historia de la Escuela.

El título del libro alude a los recuerdos, a las memorias y la huella que han dejado en la vida que ya ha llegado a la jubilación.

La estructura se organiza en torno a tres apartados: “Abriendo surcos” (seis poemas), “Vuelo sosegado” (ocho poemas) y “Sombra viva” (siete poemas).

Se conjugan composiciones de endecasílabos con otras de heptasílabos. Algún título es seguido de una larga explicación sobre su sentido²⁴.

En general es poesía menos íntima que la de *Arquería de luz*, más descriptiva y narrativa. Podría servir de ejemplo de lo dicho el poema “Grisés como los recuerdos” (p. 125) que es una exaltación en la que el poeta mezcla historia y paisaje:

.....
 como el camino y los recuerdos, grises
 sus murallas conserva la ciudad

 Grisés, como el camino y los recuerdos,
 sus murallas conserva la ciudad.

Se ha dicho que, además de la devoción que el poeta sentía por Bécquer —figura ligada a Tarazona—, admiraba a Juan Ramón Jiménez y a Antonio Machado. Efectivamente, en el poema “Aquel paseo después de clase” (pp.

²³ Son siete los publicados en *Pregón*: “Mi adiós será llamado” (nº 63), “Primavera en el colegio” (nº 36), “La primera declaración de amor” (nº 87), “Aquel camino” (nº 91), “Viento que desnuda ramas” (nº 110), “Puesta de sol en el Paseo de Sarasate” (nº 117) y “Tarde de domingo” (nº 45).

²⁴ Vid. “Aquel paseo después de clase” (p. 51), “La tuna va de ronda” (p. 89) y “La primera declaración de amor” (p. 97).

51-55) figura una cita de Juan Ramón Jiménez (“Que mi palabra sea la cosa misma”) a quien también se evoca:

...en amable porfía discutiendo
de versos y adjetivos.
(Habíamos citado a Juan Ramón:
“y todo será mudo y amarillo...”)²⁵.

Y aunque no se trae el nombre a colación, la huella de Antonio Machado se palpa en varios rasgos: el envío y diálogo con Díaz Jácome (que podrían recordar “al amigo Palacios”, p. e.):

¡Cómo se aroma el aire de silencios
y se apagan las voces de los niños
cuando el crepúsculo se incendia y anda
el miedo entre los olmos escondido!
¿Recuerdas el paisaje, la serena
placidez de la Vuelta del Castillo?
.....
No le falta ni el son de las esquilas
jugando con la brisa del camino.

Arquería de luz (de la que manejamos un ejemplar de la 2ª edición) lleva un prólogo del P. Juan Bautista Bertrán y unas ilustraciones y viñetas de Vicente Fuentes, Javier Viscarret y Ángel R. Ginés.

El P. Bertrán presenta a su amigo Faustino Corella como “alma soñadora, nostálgica... sumergida en la hondura de la vida... de las experiencias... creación poética que dimana del amor...”. Junto al tono intenso de humanidad destaca su sentido religioso y la devoción por la naturaleza.

El libro se estructura así: 1. “Las cien puertas” (poema a modo de introducción que canta la paz y el gozo de Eunáte con un profundo sentido religioso); 2. “Arcos de paz” (ocho poemas con título; siete habían sido publicados antes en *Pregón*)²⁶; 3. “Arcos del salmista” (religioso y bíblico); 4. “Arcos de fe” (once poemas, todos religiosos); 5. “Arcos de carne y piedra” (la vida, la casa, el paso del tiempo); 6. “Arcos del recuerdo” (recuerdo para J. M. Iribarren o Julián Gayarre y los familiares); 7. “Arcos de amor” (once poemas que revelan la honda huella de Bécquer); 8. “Arcos de primavera, de verano, de otoño y de invierno”; 9. “Arcos que se desmoronan” (acaso el apartado menos subjetivo, apegado a circunstancias externas: astronautas, átomos, etc.); 10. “Arcos de reflexión” (sobre la vida y sus diversas circunstancias)²⁷.

²⁵ El poema es un diálogo con el amigo Díaz Jácome, ya ausente:

¡Con qué verdad y sencillez me escribes,
Jácome, buen amigo,
diciendo que te acuerdas de Pamplona!

²⁶ Vid. nºs 97, 28, 57, 85, 70, 88, 75. Entre el número 28 y el 97 hay un largo espacio de tiempo. Ello revela, y es así en todo el libro, una elaboración cuidada en el agrupamiento de los poemas en los nueve apartados del poemario. El séptimo (“Arcos de primavera, de verano, de otoño y de invierno”) consta de cuatro subgrupos. De los ochenta y dos poemas de este libro, cuarenta y cuatro vieron antes la luz en *Pregón*. Es por tanto un buen ejemplo de lo que fue la poesía en esta revista.

²⁷ La composición número 8 se titula “¿Qué es la vida?”. Otras: “Laberintos”, “Resignación”, “Tiempo sin pausa” o “Ausencia”.

Como reflexión final podría citarse la opinión del P. Bertrán²⁸: “La poesía de Faustino Corella se mueve en un aire de sinceridad que le aleja de modas que no le van... Por esto su poesía es suya personal”.

3. La prosa

3.1. José María Iribarren y otros escritores costumbristas

En el estudio de Carlos Mata²⁹ sobre el cuento en Navarra hay un apartado (pp. 222-223) titulado “La influencia costumbrista de José María Iribarren. La revista *Pregón*”. Y, efectivamente, fue José María Iribarren uno de los ejemplos más preclaros de asiduidad y dignidad literarias entre los colaboradores de *Pregón*, colaboradores sobre los que ejerció una sana influencia³⁰.

Es además el prosista que más artículos publicó en *Pregón*: ciento cuarenta y cuatro, es decir, más que números tuvo la revista. Un estilo ameno y erudito reviste los relatos de la historia y costumbres de la gente de Navarra, buscando ahondar en el alma del pueblo. Y siempre salpicando esos artículos (históricos, literarios, costumbristas) de un humor entrañable.

Los artículos publicados por este autor en *Pregón* versan sobre historias, libros, escritores navarros, Sanfermines, arte (nueve artículos sobre pintores), Baroja y Pamplona, fiestas, romerías, bailes, juegos, encierros, curiosidades, historietas, el amor, el vestir, la vida en sus pequeñas cosas, las de hoy y las de ayer (p. e. “El amor, el vestir y la vida de los navarros en 1817”), una guía humorística de Pamplona, la Navidad³¹.

La obra publicada recoge casi todos esos artículos y por ello no es necesario reseñarlos aquí. Desde nuestro punto de vista literario hay que recordar algunas de esas obras: *Pamplona y los viajeros de otros siglos*; *El moro corellano y los bandidos de Lanz*; *Hemingway y los Sanfermines*; *Los sanfermines*; *Retablo de curiosidades-Zambullida en el alma popular*; *Batiburrillo navarro* (2ª parte del anterior); *Navarrerías-Álbum de variedades*; *De Pascuas a Ramos-Galería religioso-popular-pintoresca*; *Historias y Costumbres-colección de ensayos*; *Burlas y Chanzas-Miscelánea festiva*; *El patio de caballos y otras estampas*; *Cajón de sastre. Saldo de retales*; *Ramillete español de zarandajas, ensayos y recuerdos*; *Estampas tudelanas*; *Revoltijo*³².

En el aspecto más literario y relacionado con el costumbrismo hay que destacar de ese conjunto el *Relato de curiosidades* (con elementos folclóricos e

²⁸ Vid. p. 14 del prólogo citado.

²⁹ Carlos MATA INDURÁIN, *Historia del cuento literario en Navarra*, memoria de investigación, inédita, Pamplona, 1997, 516 páginas.

³⁰ Fernando Pérez Ollo (S. V. *Gran Enciclopedia Navarra*, VI, 184-85) afirma que J. M. Iribarren “es el escritor navarro más leído de este siglo”. Y Carlos Mata subraya: “muchas de las recopilaciones de José María Iribarren reúnen artículos y narraciones diversas, que no son catalogables en la categoría del cuento, pero que hay que reseñar de alguna manera, por su importancia y por la enorme influencia que sus temas y su estilo ejercieron sobre los autores navarros, puede decirse, de los años 40 y 50, por lo menos”.

³¹ Carlos Mata (*op. cit.*) señala la originalidad de un relato incluido en *Revoltijo* titulado “Un extraño y horrible cuento de Navidad”, que sitúa la acción en África y relata cómo un negro, Mike, corta las piernas a un párroco para dar de comer a su madre.

³² En Pérez Ollo, *op. cit.*, se añaden los trabajos históricos sobre el general Mola y el Alzamiento Nacional, sobre Espoz y Mina, sobre Vitoria y los viajeros románticos. No hemos citado su obra, fundamental en la historia lingüística navarra, *Vocabulario Navarro*, de obligada consulta siempre.

históricos de la Ribera del Ebro); *De Pascuas a Ramos* (estampas y anécdotas con fondo religioso); *Historias y Costumbres* (los toros, los viajes de los románticos a Navarra, el carnaval de Lanz, Carmen, la gitana que sabía vascuence, etc.). Y, sobre todo, *El patio de caballos y otras estampas* (dieciocho estampas con diálogo, descripciones y algo de acción) y el *Moro corellano y los bandidos de Lanz* (“El moro corellano. Aventuras y desventuras de Eleuterio Ochoa” y “Los bandidos de Lanz”).

De este tipo de artículos, sobre todo de los más cercanos al costumbrismo, pudiéramos decir lo que J. M. Iribarren dijo de su libro *Ramillete español. Zarandajas y ensayos*: temas vinculados a la historia y costumbres, tratados periodísticamente. Estampas y aguafuertes inspirados por un viaje, una fuerte impresión o una nostalgia.

De este escritor navarro, nacido en Tudela en 1906 y fallecido en Pamplona en 1971, dice Corella³³ que “es una de las figuras señeras de nuestra literatura”. Se le considera como maestro indiscutible, figura admirada y ensalzada por otro crítico navarro como Francisco Ynduráin.

Su prosa está laboriosamente trabajada y sobresale por la riqueza del léxico y la expresividad y variedad de giros y modismos.

Son colaboradores asiduos también: Pedro García Merino, con 83 artículos; Ignacio Baleztena (“Premín de Iruña”) con 73; José Cabezudo Astráin con 71 y Florencio Idoate con 70.

Todos ellos pueden considerarse inmersos en un costumbrismo que en cada uno adquiere matices peculiares pero que cabe en el marco general de esa literatura que cultivó, siguiendo pautas anteriores, José María Iribarren, “el maestro”.

Pedro García Merino, nacido en Mérida, nos ofrece historias locales mezcladas con descripción de barrios (Navarrería, Calderería, Texería, Zugarrondo); veintidós artículos sobre libros y artículos de autores navarros (Dolores Baleztena, Berruezo, del Burgo, Floristán, etc.); calles y casas, personajes populares, excursiones por la provincia, Sanfermines. Su lenguaje es sencillo y ameno. En *Pregón* publicó también un “Retablillo navideño”, en tres cuadros y verso (nº 127)³⁴.

Ignacio Baleztena (“Premín de Iruña”), abogado nacido en Pamplona en 1887 y fallecido en 1972, fue un investigador y difusor de temas culturales relacionados con el folclore, fiestas, toros, historia de Pamplona, iruñerías, etc.

José Cabezudo Astráin, de Tafalla, se sintió, también, atraído por la Historia, especialmente por la de “los judíos españoles”. Sus artículos abordan temas costumbristas (“diversas maneras de pedir el aguinaldo” p. e.), el arte (cinco artículos), los Sanfermines³⁵, descripciones y costumbres de lugares y paisajes.

³³ Vid. su *Historia de la Literatura Navarra*, en p. 214. El estudio que le dedica abarca las páginas 214-217. Manuel Iribarren en *Escritores Navarros* le dedica las páginas 123 y 124.

³⁴ A este “Retablillo navideño” le dedica Víctor Manuel Arbeloa un par de páginas (49-50) de su libro *La Navidad en la poesía navarra de hoy* (Pamplona, 1987) y alaba su originalidad y la incorporación del habla de la Ribera a la representación de los tres cuadros que enlazan con la mejor tradición de las églogas castellanas. El remate de V. M. Arbeloa es: “¡Delicioso retablillo, que está esperando la puesta en escena en cualquier pueblo de nuestra Ribera navarra!”.

³⁵ Reiteradamente aparece el tema de los Sanfermines en casi todos los autores. *Pregón* publicó más de 500 artículos sobre las fiestas y los ilustró con millar y medio de fotos.

Florencio Idoate, de Oricáin, es licenciado en Filosofía y Letras. Dedicado a la enseñanza, trabajó también en el Archivo General de Navarra. Como historiador es autor de *Rincones de la Historia de Navarra* (3 vols.), de un *Catálogo documentado de la ciudad de Corella*, de una historia de *El Señorío de Sarría*. Es académico correspondiente de la Real de la Historia.

3.2. Un segundo grupo de escritores estaría formado por Francisco López Sanz (65 artículos), José María Corella (58 artículos), Francisco Salinas Quijada (55 artículos), Dolores Baleztena (53 artículos) y alguno más que ya no citamos.

Del primero recordemos además de su contribución en *Pregón* la novela *Y llevaban su sangre*. Es autor de varias obras de carácter histórico-político.

José María Corella escribe sobre *Pregón*, sobre el teatro en Pamplona, sobre libros publicados, sobre judíos. Es autor de la *Historia de la Literatura en Navarra*, ya citada y consultada.

Francisco Salinas publicó unas *Adiciones al vocabulario de José María Iribarren*. Sus artículos (es doctor en derecho) versan reiteradamente sobre fueros, leyes, cartas pueblas, gremios, privilegios y sobre *La Universidad y Pamplona en el sigloXVII*. Más literarias son sus publicaciones narrativas como *Retosños de la gesta triunfal*, *Un alferez de cursillo*, *Vigilias de la guerra* o *Barro blanco*.

Dolores Baleztena escribe sobre romerías navarras, el museo histórico de Pamplona, y una novela: *La casa*.

3.3. Joaquín Roa y otros colaboradores

Como singularidad, en *Pregón*, hay que recordar las colaboraciones de Joaquín Roa (61 artículos) con una sección de crítica y comentarios de cine y teatro. También publica textos dramáticos de Manuel Iribarren (escenas de *El capitán de sí mismo* y del *Misterio de San Guillén y Santa Felicia*) y de José María Remacha (*Escenas tudelanas*, nºs 25, 38 y 66). En sus comentarios se hace eco de las actividades teatrales en la ciudad (p. e. la escenificación de la Pasión del Señor o del espectáculo *Dugune*)³⁶.

Colaboradores con más de una treintena de artículos fueron Gabriel Biurrun³⁷, José María Luzaide (José María Iraburu Mathieu) nacido en Pamplona (1899) y muerto en 1983. Además de sus artículos en *Pregón* cabe recordar sus narraciones: *Boiras, Narraciones, poesías y comentarios históricos en torno a Roncesvalles* (Pamplona, Imp. Higinio Coronas, 1922) y *Se vende perro de caza y otros cuentos* (Pamplona, Ed. Gómez, 1976), donde recoge cuentos publicados en la revista *Pregón* (trece de ellos).

Galo Vierge (“Bonarillo”) contribuye con treinta y cuatro colaboraciones, como “Agitada vida taurina de Cándido Tiebas (El obispo de Tafalla)”, “Agus-

³⁶ A Roa le ha dedicado Carlos Mata un artículo en el nº 11 de *Pregón Siglo XXI*: “Semblanza de Joaquín Roa (1890-1981), actor y escritor pamplonés” (s. v. pp. 8-11). Da cuenta de la correspondencia entre Roa y Faustino Corella en la que abundan datos sobre sus actividades dramáticas y su vinculación a *Pregón* y Pamplona. Presta atención a una escueta biografía del autor hasta su muerte en la Casa de Misericordia de Pamplona, y a sus obras dramáticas originales y sus guiones de cine.

³⁷ Vid. los datos escuetos que aportan sobre él Manuel IRIBARREN, *Escritores de ayer y hoy*, p. 53; y José María CORELLA, *Historia de la literatura en Navarra*, pp. 251-252.

tín Ustárroz, pastor del encierro de Pamplona”, “Aventuras y desventuras de la Bárbara, una torera navarra”, etcétera³⁸.

Otros autores, como Carlos Clavería, que en *Pregón* publicó once artículos, merecen atención por su relación con la creación literaria. Carlos Clavería publicó, en folletón y en el periódico *Bidasoa* de Irún en 1951 la novela *Niebla en el alma*, y la editorial Gómez (Pamplona, 1959) le editó *Leyendas de Vasconia*. En 1962, en la misma editorial, *Relieves del genio*. Buen narrador y conocedor de la historia y cultura vascas.

Eladio Esparza (Aguinaga-Lesaca 1888 y Lesaca 1961), tan ligado a la cultura y periodismo navarros³⁹, publicó en *Pregón* catorce artículos.

Rafael Uribarri (Madrid, 1925-1972) que vivió desde niño en Navarra, publicó en *Pregón* veintidós artículos y en *Diario de Navarra* sus “Cartas suizas”. Trabajó en los espacios dramáticos de TVE y ejerció la crítica. Cabe recordar, además, su novela de humor *El otro barrio* (Barcelona, Sagitario, 1966). Fue finalista del Nadal con *Soledad y Silencio* en 1967. Con el cuento “El caso Porras” fue premio Sésamo en 1967.

3.4. Figura principal entre los novelistas navarros es Manuel Iribarren. Colaboró en *Pregón* con artículos que glosan las fiestas de San Fermín (n^{os} 00, 4, 12, 108), la Semana Santa (n^{os} 7, 95), la Navidad (n^{os} 2, 6), la literatura y los libros (n^{os} 3, 20, 100, 114, 115). En las páginas poéticas de *Pregón* publicó seis poemas (n^{os} 9, 10, 13, 17, 83 y 89) de tema religioso o de exaltación de la tierra⁴⁰.

Sobre la obra narrativa de Manuel Iribarren no es lugar para extenderse, sí para sintetizar.

Su primera novela, *Retorno*, publicada a finales de 1932, obtuvo un extraordinario éxito de lectores y críticos (José María Salaverría, Enrique Díez-Canedo, Benjamín Jarnés, Melchor Fernández Almagro, etc.) que avalaron y glosaron la novela. La glosa de Melchor Fernández Almagro colocaba al autor en el retorno a un realismo saludable vestido en un estilo moderno y con una trama interesante y conmovedora. Esta primera edición de Espasa-Calpe tuvo una segunda, en 1946, (Barcelona, Ediciones Lauro, colección “La Pléyade” dirigida por José Jarnés). En esta edición hay una nota preliminar del autor en la que advierte de las modificaciones del texto original y el porqué de

³⁸ En un estudio más exhaustivo de *Pregón* habría que recordar a colaboradores como Jenaro Iráizoz, Conde Calixto, José Joaquín Arazuri, Fermín Mugueta, Javier Larráyo, etc.

³⁹ Fue director de *La voz de Navarra*, subdirector de *Diario de Navarra* y director de *Príncipe de Viana*. Es autor de varias novelas publicadas en la colección “Biblioteca patria”. Citemos su otra novela *Nere* (Barcelona, 1928) y *La dama del Lebril Blanco* (Barcelona, Ed. Juventud, 1930). Y un libro de cuentos: *De cuando éramos novios* (Pamplona, Ed. Gómez, 1943). Carlos MATA INDURÁIN, *Historia del cuento literario en Navarra*, pp. 199-206 le presta buena atención.

⁴⁰ Dejó preparada una *Antología imposible, Poesías* (1925-1957), precedida de un prólogo interesante sobre su concepto de la poesía que luego en los poemas seleccionados no se ve bien reflejado. Los publicados en *Pregón* se recogen en ella y son de lo mejor. Por ejemplo, los cinco sonetos dedicados a su madre (n^o 10, Navidad de 1945) que habían sido galardonados en los Juegos Florales de ese año en Cataluña. Canta, también, a las vírgenes navarras. En el poema “Plegaria y meditación de amor a la madre tierra” desborda su devoción por sus raíces navarras, acaso con tono demasiado solemne. Estos noventa poemas seleccionados son fundamentalmente lírico-descriptivos, narrativos. Pocos, vivenciales, íntimos. Sólo de vez en vez logra versos brillantes (“Se derrama el tintero de la noche sobre las azoteas”). El propio autor desconfiaba del éxito de sus versos y por ello se negó a publicar un libro para el que Salaberría ya había escrito un prólogo. Antes había publicado *Romance* (*El alzamiento, La lucha, La victoria*) en 1943.

ellas. Sigue el “prólogo” (pp. 9-15) que ya figuraba en la primera edición y en el que se reflexiona sobre la novela como género, sobre la moralidad, el naturalismo, el realismo (“no existe acción fingida. Lo que vive en la imaginación vive en la realidad. La imaginación es una de las realidades humanas”, p. 11), los personajes, la justicia social, etcétera⁴¹. *La ciudad* (Madrid, Ediciones Españolas, 1939) fue la segunda novela, en la que se depura el estilo y la técnica. Algunos críticos relacionaron esta obra con aspectos de los novelistas de la llamada “Generación perdida” americana. Nicolás González Ruiz, afirmó: “*La ciudad* es una novela de primer orden”. *San Hombre* (Madrid, Editora Nacional, 1943) gira hacia la introspección. La acción se desarrolla en Pamplona que vive la ebullición de un cambio social. En los diecisiete capítulos de la novela (260 páginas) el protagonista, que es como “ese hombre humilde, de encallecidas manos, que vestido de fiesta sale de la misa parroquial” –tal como reza la dedicatoria–, recorre un itinerario espiritual con la mirada puesta en su interior. Esta novela siempre ha sido considerada como uno de los grandes logros del novelista.

La evolución hacia un nuevo realismo, apartado del “tremendismo”, se continúa en *Pugna de almas* (Madrid, Afrodisio Aguado, 1945), también de ambiente navarro y menos ambiciosa que *San Hombre* (fue incluida en una colección popular, “Colección Mari-Car”, destinada a público femenino). La acción se desarrolla en tres ámbitos distintos (Suiza, París y Asturias) que se corresponden con cada una de las tres partes de la novela.

La novela siguiente, *Encrucijadas* (Madrid, Aguilar, 1952), se estructura así: un prólogo, cuatro partes (26 capítulos) y un epílogo (dos capítulos). Dos novelas más: *El tributo de los días* (Madrid, Editora Nacional, 1968) y *Las paredes ven* (Ediciones Prometeo, Valencia, 1970, que fue finalista del “Blasco Ibáñez”) que J. M. Corella⁴² considera “una de sus mejores novelas, novela de plenitud”. *El miedo al mañana* se publicó también en 1970.

En teatro ya señalábamos arriba que escenas de sus obras se publicaban en *Pregón*. Además de *El capitán de sí mismo*, retablo escénico, primer premio del Certamen Nacional Ignaciano (Pamplona, Edit. Gómez, 1951) y del *Misterio de San Guillén y Santa Felicia* (Pamplona, Ediciones Morea, 1964), premio Nacional de Literatura 1965, hay que recordar *La otra Eva*, estrenada en el Teatro Español, Madrid 1936 y editada en la colección Teatro nº 157 (Madrid, Ediciones Alfil, 1956); *La advenediza*, estrenada en el Teatro Principal de Burgos en 1938 y *La hora íntima*. La más conocida fue *El misterio de San Guillén y Santa Felicia*, representada en Obanos durante varios años y que tiene como fondo la leyenda del duque Guillermo de Aquitania y de su hermana Felicia, peregrina de Santiago de Compostela.

El capitán de sí mismo, sobre San Ignacio de Loyola, se ha relacionado con *El divino impaciente* de José María Pemán.

En alguna solapa de sus publicaciones se anunció, como “en prensa”, *Invierno* (*Diario lírico en cuatro estaciones*) y *Bajo el signo de Marte* (*novelas cor-*

⁴¹ Recordemos que desde 1927, tras la aparición de la revista *Post-guerra*, portavoz de la tendencia social, se publican novelas como *La espuela* de Joaquín Arderius, *El bloqueo* de José Díaz Fernández, *Imán* de Sender o *Reparto de tierras* de C. Arconada. Esta tendencia realista de M. Iribarren evolucionará hacia una novela introspectiva con *San Hombre* y *Pugna de almas*.

⁴² Vid. *Historia de la Literatura Navarra*, p. 218.

tas) que no vienen reflejadas en bibliografía alguna posterior. Tampoco sabemos si la novela *El pan nuestro* que se anunciaba como en preparación se publicó con otro título o permanece inédita.

De sus ensayos sólo citamos: *Una perspectiva histórica de la guerra en España (1936-1939)*; *El Príncipe de Viana* (Barcelona, Montaner y Simón, 1948 y también, posteriormente, en la Colección Austral de Espasa Calpe); *Los grandes hombres ante la muerte* (Barcelona, Montaner y Simón, 1951 y 1956); *Pequeños hombres ante la vida* (Barcelona, Montaner y Simón, 1966); *El paisaje* (Pamplona, 1968); *Navarra* (Madrid, Editora Nacional, 1956). Finalmente es obligado recordar su obra *Escritores navarros de ayer y de hoy* (Pamplona, Editorial Gómez, 1970).

Dos escritores que colaboraron poco en *Pregón*, sin duda debido a su temprana muerte, son Ángel María Pascual y José María Sanjuán Urmeneta.

3.5. Ángel María Pascual (Pamplona, 1911-1947) colaboró en *Pregón* con siete artículos (n^{os} 4, 20, 25, 27, 30, 39 y 83). La importancia de su figura literaria es innegable y va mucho más allá de los límites que le han impuesto los que no han logrado liberarse de prejuicios políticos.

Él fue fiel a sí mismo y a su tierra a la que denosta, a veces, porque la ama. La vinculación a Pamplona queda reflejada en sus *Glosas a la ciudad*⁴³. Estas *Glosas a la ciudad* publicadas en *Arriba España*⁴⁴ han sido recogidas en libro (Pamplona, Editorial Morea, 1963 y Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 2000). Otra recopilación póstuma es la *Silva curiosa de historias* (Pamplona, Editorial Pamiela, 1987), selección de artículos publicados en *Diario de Navarra*⁴⁵ y en *Arriba España* y que componen un mosaico de los oficios, las devociones, los afanes, las diversiones, los grandes y pequeños acontecimientos de la Pamplona de los siglos XVI al XIX. Tal como apuntaba el propio autor en *La Estafeta Literaria*⁴⁶.

Además de su trabajo diario en *Arriba España* publicaba en *El Español* sus *Cartas de Cosmosia*, donde comenta la actividad político-cultural y que va desde el entusiasmo y afán decididos a una cierta decepción⁴⁷.

En vida publicó *Amadís* (1943), novela de tendencia anti-realista y acomodación del mito literario a la historia coetánea (Amadís = José Antonio).

⁴³ *Glosas* es un título que recuerda el *Glosario* de Eugenio D'Ors por quien sentía Ángel María Pascual una devoción especial. El propio Ángel María Pascual dice que el *Glosario* fue un gran descubrimiento que llevó a cabo en el despacho de Yzardiaga. La influencia d'orsiana la subrayó también Ernesto Jiménez Caballero, sobre todo en las ideas y estilo de la revista *Jerarquía*. La relación de E. D'Ors con *Jerarquía* está estudiada con detalle en *Jerarquía. Trabajo de Tesis de Grado*, presentado por María Luisa Astráin Lasa en la Universidad de Navarra en octubre de 1961 (Biblioteca Universidad de Navarra. Z.75302). Vid. especialmente el capítulo III: "Estudio del primer número de *Jerarquía*: Llamada a Eugenio D'Ors. Primera Tabla de *Jerarquía*: La respuesta de D'Ors y su repercusión" (pp. 32 y siguientes).

⁴⁴ Ángel María Pascual fue director y redactor jefe de *Arriba España*. Cuidó, desde el comienzo, el aspecto gráfico, las ilustraciones y el diseño. Fue un maestro en esas parcelas. De sus *Glosas* dan, aún hoy, testimonio los lectores de aquellos días ya lejanos y afirman que es "de lo mejor que se ha escrito sobre Pamplona".

⁴⁵ El autor inició su colaboración en el *Diario de Navarra* en 1925 "de la mano de su mentor Fermín Yzardiaga" (vid. Miguel SÁNCHEZ OSTIZ en *Gran Enciclopedia Navarra*, entrada "Pascual Viscor, Ángel María").

⁴⁶ n^o 25, abril de 1945.

⁴⁷ Vid., además, el soneto "Envío" que cierra *Capital de tercer orden* (p. 65, de la tercera edición, 1997).

Visiones de “Casas baratas” (p. 47) donde:

el perro sarnoso vuelca la basura,
hoza desesperado, muerde una peladura
y se orina en la puerta del taller de pintura

“Novilladas” con “Jipíos de vendedores / insultos a la faena / ...befas a la presidencia...”; “Hotel” con música de “portazos, la cadena de un retrete, / voces de camareras... / el loro de la dueña lanza abajo / un grito subversivo...”; “Pesadilla”, “Soledad” y un “Entierro” que se mezcla con una “Juerga” y un “Viático en el Suburbio”: “un hombre sin nombre da su último paseo”, “Tabernuchos de puertas resobadas / filtran las cantinelas del mal vino” y “alguien se muere y Cristo va a buscarle”.

Finalmente, el “Envío”, ese soneto ya citado, que para unos es un canto a la Falange proscrita, mientras para otros ha sido un motivo de oscuras manipulaciones y para Eugenio D’Ors era “la catarsis de toda la obra y, a la vez, la explicación de toda una vida”⁵⁶:

Te envío mi dolor. Si desfalleces
al acoso de todos y cansado
ves tu afán como un verso malogrado,
bebamos juntos de las mismas heces.

(p. 65)

En el panorama literario de la Navarra de los años cuarenta estos versos de Ángel María Pascual eran una “epifanía poética”, una joya que se puede contemplar con el mejor y más íntimo gozo de lector atento⁵⁷.

3.6. El segundo autor, José María Sanjuán Urmeneta⁵⁸, fue también, en su momento, un maestro de “relatos o cuentos”. Aunque nacido en Barcelona (1937) su madre era navarra (procedente de Valderro) y él confesó siempre “sentirse navarro”⁵⁹.

En Madrid, a partir de 1952, escribe artículos para la prensa y estudia Comercio y Periodismo. Como reportero viajó por Europa y África. En 1966 durante el viaje de bodas tuvo, en la playa de Marbella, los primeros síntomas del cáncer que le llevaría a la muerte en la Clínica Universitaria de Pamplona el 5 de mayo de 1968. A sus treinta y un años había tenido tiempo para escribir cientos y cientos de artículos en *ABC*, *Arriba*, *Domingo*, *El Alcázar*, *El Pensamiento Navarro* (aquí 116), *Actualidad Española*, *Estafeta Literaria*, *Madrid*, *Solidaridad*, *Ya*, etc.

⁵⁶ Vid. Prólogo citado, p. 21.

⁵⁷ Una pequeña pero espléndida monografía sobre este autor fue publicada por Juan María Lecea Yabar en *Príncipe de Viana*, nº 215, 1998. Es un estudio de conjunto: biografía (datos bien seleccionados) y obra literaria. Aborda, también, el aspecto de “escritor político” y, finalmente, analiza “las Glosas” con comentarios bien atinados.

⁵⁸ Sobre la obra de José María Sanjuán es obligado citar estos estudios: FERNÁNDEZ, J. J., *José María Sanjuán, escritor y periodista* (Madrid, 1972, estudio de Licenciatura, inédito, pero con original en la Biblioteca Nacional, signatura 4/132241). Y José Luis GONZÁLEZ, *Los cuentos de José María Sanjuán* (memoria de Licenciatura, Universidad de Navarra, 1986, inédita. Ejemplar en el departamento de literatura). Y el estudio de C. MATA, “Un puñado de cuentos maduros: los relatos de José María Sanjuán”, en *Príncipe de Viana*, nº 220, mayo-agosto 2000, pp. 595-609.

⁵⁹ Manuel Iribaren lo incluye en su diccionario de *Escritores Navarros* (pp. 186-187). Lo mismo ha hecho Rafael Conte (*El País-Libros*, 22 de julio de 1984).

Fue premio “Nadal” por su novela *Réquiem por todos nosotros* en 1967, reeditada varias veces. Es autor de libros de narraciones como *Solos para jugar* (Madrid, 1964) que es una novela corta que fue galardonada con el premio “Sésamo” de 1963, *El último verano* (Madrid, 1965), *El ruido del sol* (1968), *Un puñado de manzanas verdes* (Barcelona, 1969) y *Una nueva luz* (1969), premio “Hucha de oro”.

No añade méritos a su obra su publicación *Fray Pedro Malón de Chaide* (Pamplona, 1957). Sí pueden recordarse sus *Relatos del planeta taurino* y *Gayarre* (Pamplona, Temas de Cultura Popular, 1968).

En *Pregón*⁶⁰ publicó ocho artículos y tres poemillas. La poesía no era su fuerte. En cambio apareció en *Pregón* un cuento suyo galardonado (“En Torre vieja no hubo hidalgos”, –nº 51–) que había obtenido una mención especial en el “Sésamo” y que tiene una estructura muy similar a la de su novela *Réquiem por todos nosotros*.

Publicó, también, en *La estafeta Literaria* (nºs 335, 336, 337 de 1966): *Ernesto Hemingway: drama en tres actos*. En esa misma revista (nºs 364, 367, año de 1967), el relato *La patrulla*⁶¹.

II. PREGÓN SIGLO XXI

Esta tercera época de la revista se inicia en junio de 1993 en un “Boletín informativo”, dirigido por Jesús Tanco Lerga⁶² (vicepresidente 1º de la Sociedad Cultural Pregón).

Pregón había dejado de publicarse en 1979 (nº 132). Supervivientes de la antigua Peña Pregón y nuevas incorporaciones dan nuevo impulso a esta Sociedad Cultural Pregón cuyo presidente es Baltasar Soteras Elía⁶³.

En la nueva junta el vocal de Literatura es José María Corella Iráizoz.

En diciembre de 1993 aparece el 2º número que ya da cabida en la página poética (p. 87) a un poema, “De tu regreso”, de Íñigo Ancizu quien seguirá colaborando en el número tres y seis.

Por San Fermín de 1994 sale el número 3º dedicado a evocar el pasado de *Pregón* en sus bodas de oro. Poemas de Íñigo Ancizu y de Ricardo Ollaquindia (“Andar de peregrino”) se suman a las páginas acogidas al epígrafe “Literatura” (46-48) con colaboraciones no muy sobresalientes de Antonia Martínez Morales.

Navidad de 1994 es la fecha del 4º número que desde la página 35 al final presenta una narración de Carmelo Biurrun, un reportaje de Rubén Tejada, un cuento de H. Viñes; y en poesía publica, de nuevo, Martínez Morales y Ricardo Ollaquindia.

⁶⁰ Vid. nºs 51, 52, 55, 57, 59, 61, 62 y 76. Los versos en los números 44 (“Amapola”), “En esta primavera adolescente” (nº 57) y “Poema sobre nosotros” (nº 76).

⁶¹ No podemos cerrar estas notas sobre la revista *Pregón* sin agradecer la ayuda que nos ha prestado el índice elaborado por José María Muruzábal, ahorrándonos pesquisas y mucho tiempo. Este índice, en poder de la revista *Pregón siglo XXI*, será publicado próximamente.

⁶² Jesús Tanco Lerga es funcionario del Gobierno de Navarra, presidente de la Asociación de la Prensa, profesor de Periodismo y miembro de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago.

⁶³ Baltasar Soteras Elía colaboró en *Pregón* con cuarenta y un artículos en los que abordó temas referidos a la historia navarra, a la historia local, a las noticias y comentarios de libros, a los sanfermines, a la navidad y temas religiosos, a los problemas sociales, a la divulgación de aspectos médicos y a los conventos y religiosos y religiosas de Pamplona (teresianas, carmelitas, etc.).

Ya en 1995, San Fermín, se rinde homenaje en el número 5º a Navarro Villoslada con motivo de su centenario. Y en el epígrafe “Literatura” un artículo de Rubén Tejada sobre Arturo Serrano el empresario teatral de Castejón. Se comenta el libro *Sucedidos y anécdotas tudelanas* de Felipe Ibáñez; y Ricardo Ollaquindia publica dos poemas.

El número 6º corresponde a la Navidad de 1995. Nuevas narraciones de J. M. Corella y de Carmelo Biurrun. Un comentario de la obra poética de A. Zuza Brun por Ricardo Ollaquindia.

En poesía publican Jesús Górriz Lerga, Fernando Jaime Español y por tercera vez publica Í. Ancizu.

Ya en 1996, número 7º, se rinde homenaje a José Ramón Castro, a Navarro Villoslada (C. Mata) y se publica la partida de nacimiento de Amado Alonso. Tres relatos (de J. M. Corella, Carmelo Biurrun e Íñigo Ancizu) y dos poesías (Carmenzana y J. M. de Abajo).

El número 8º (Navidad, 1996) se presenta más animado. Con motivo del centenario de Zacarías Zuza se publica un artículo de Conchita Zuza Aguinaga. Carlos Mata reflexiona sobre la teoría de Amado Alonso entorno a la novela histórica.

J. M. Corella publica un relato y otro Carmelo Biurrun. Un poema de María Sagrario Ochoa y un fragmento dramático del *Retablo de la dama infortunada* de Enrique Martínez Muñoz.

Firman los relatos del número siguiente (9º, 1997) V. Bordonaba y Antonio José Ruiz. Y en poesía escriben Fernando Jaime Español, Enrique Martínez Muñoz, María Sagrario Ochoa, J. Melchor de Abajo y Charo Fuentes. Tres de estos poetas (Charo Fuentes, Fernando Jaime Español y María Sagrario Ochoa) vuelven a las páginas de poesía del número 10º. En estas colaboraciones del número 10º, hay que reseñar la de C. Mata “Cervantes y Navarro Villoslada”, y la de Ricardo Ollaquindia sobre “José María Sanjuán”.

1998 fue año de recuerdo para la Generación del 98 y en las páginas literarias del número 11º se recuerda también a Joaquín Roa, actor y escritor (C. Mata), y de nuevo J. M. Corella publica un relato. En poesía siguen las colaboraciones de María Sagrario Ochoa, Fernando Jaime Español, Enrique Martínez Muñoz.

En Navidad de 1998 apareció el número 12º y se da noticia de los índices de *Pregón* (1ª época) realizados por José María Muruzábal. Hay un recuerdo para José Díaz Jácome, fallecido el 5 de septiembre en Coruña. J. Tanco recuerda la vinculación que tuvo con *Pregón* en los primeros años.

Carlos Mata hace una semblanza de M. Iribarren a los 25 años de su muerte. C. Biurrun y María Luisa Sala colaboran en prosa. Y en verso, Fernando Jaime Español, María Sagrario Ochoa y se recoge un poema de José María Pérez Salazar.

En 1999 aparecen dos números. En el número 13º (San Fermín) Carlos Mata recuerda la figura de José María de Luzaide (Iraburu Mathieu) y en poesía siguen los asiduos (F. Jaime Español, María Sagrario Ochoa y Ricardo Ollaquindia) y entre las firmas nuevas destacan las de Juan Indave y Alfonso María Pascal Ros.

Se rinde homenaje al poeta Ángel Martínez Baigorri en el número 14º (Navidad) y se publican comentarios sobre Fernando González Ollé y el dia-

lecto navarro (R. Ollaquindia) y sobre la trayectoria poética de María Sagrario Ochoa (Ángel Raimundo Fernández).

Entre los poetas colaboradores están María Sagrario Ochoa, Virginia Fourcaud, Fernando Jaime Español, Manuel Martínez Fernández de Bobadilla (tres poemas en homenaje a Martínez Baigorri), Ricardo Ollaquindia, y María Antonia Martínez Morales. Estas contribuciones son muy desiguales.

Por lo reseñado puede deducirse que desde el punto de vista de la creación literaria esta última etapa de *Pregón* no es brillante. Y salvo alguna excepción, los poetas no se sienten incorporados a ninguna renovación poética ni en los temas ni en las formas.

III. ARGÁ

Arga, revista mensual ilustrada, apareció en julio de 1944 (nº 1) y terminó con el nº 36 en enero de 1952. Su director fue Felipe Gómez y su casa la editorial y librería Gómez.

En el “propósito”, tras un corto saludo, se afirma que la intención es recoger las principales manifestaciones de la vida cotidiana de Pamplona y Navarra, referidas al arte en todos sus aspectos: “literario, musical, folklórico, litúrgico, anecdótico, vida social...”; se remata con los buenos deseos de perseverar y publicar largos años.

Las páginas de *Arga* “estarán abiertas a las colaboraciones... e intentarán acoger a los valores nuevos” (lo que en los números sucesivos se denomina “Noveles”).

Tras esto se inician las colaboraciones: una sección de “Nuestros pueblos” que a lo largo de los años firmará siempre Felipe Gómez, sección en la que se van describiendo lugares y gentes de Navarra. El primer pueblo es Artica.

Una segunda sección será las evocaciones, relatos históricos. La pluma más frecuente es la de Eladio Esparza que aquí narra la historia de “Santa Cruz, el insumiso”.

La ciudad y sus lugares son otro motivo constante. “Las viejas murallas” son descritas e historiadas por M. F. Ozcoidi.

Los Sanfermines, los encierros, los toros, etc. se reiteran en todos los números que coinciden con el mes de julio. Como curiosidad recogemos que en este número primero se publica el capítulo “El encierro” de la novela *Huracán* de Jaime del Burgo.

Hay otras secciones “de sociedad” como “Peques” y ecos sociales. Página de amenidades, “Anaquel” de libros y “Noveles” (que no siempre aparece en el mismo orden) y que en este número son Íñigo de Aranzadi y Pascual Michelena (que colaboran posteriormente en otros números).

En el segundo número (agosto de 1944) inicia su colaboración José María Iribarren: “Epigramática rural”, que continuará en el número 3; “Burla y elogio de los trenes de vía estrecha”, nº 5; “Mayas y mayos”, nº 8 y “Las *karrosas* de Valcarlos”, nº 9.

En el tercero comienza la colaboración de Eladio Esparza con el relato “Y bajaron las 80 escaleras”. Otros relatos en el número 5 (“*Idilium tremens*”); “La boda de papel secreta” (nºs 7 y 8); “Leyenda pirenaica” (nºs 13, 14 y 15, que fueron un solo tomo) y “Amor marinero” (nº 19).

También comienza a publicar relatos en este número Carlos Clavería, del que citamos: “El violín del diablo” (nº 3); “Divagación” (nº 5) y “Una noche apareció Ikarmel” (nº 9).

Ambos escritores publicaron también en *Pregón*. Esparza, trece artículos: biografías, evocaciones, centenarios, relatos, noticia de libros. Clavería, once, que evocan figuras literarias (Cervantes, Bécquer) o tratan temas vasco-navarros⁶⁴.

En la lista de “noveles” aparecen los siguientes: Pascual Michelena (nºs 3, 5, 13-14-15)⁶⁵; José Javier Uranga (nº 5), que luego en *Pregón* colaboró con 26 artículos; F. Santesteban Iribarren (nº 2) y en *Pregón* en el nº 100 y 104 y, finalmente, Máximo Ortabe (nº 29) con el “Romance de la noche noche”⁶⁶.

Merece un recuerdo atento Íñigo-Xavier de Aranzadi Cuervas-Mons que colaboró en cuatro números de *Arga* (4, 5, 7 y 8) y en tres de *Pregón* (4, 6 y 7).

Nacido en Pamplona (1922), estudió aquí y en Tafalla el bachillerato y la carrera de Perito Agrícola que luego ejerció en Toledo. Estudió también periodismo en Madrid. Residió en Marruecos por mor de su profesión y publicó en las revistas *Al-Motamid* y *Manantial*. Ha vivido bastantes años en Guinea Española, donde dirigió el periódico *Poto-Poto* y “Radio Ecuatorial Bata”. Entrañablemente ligado a la promoción cultural de Río Muni y especializado en temas africanos. Tras la autonomía de Guinea, se trasladó a Madrid y ha trabajado en TVE. Actualmente reside en Alicante y en Madrid.

Su obra poética publicada se recoge en *Mientras despierta la noche* (Madrid, Colección “Mensajes” nº 11, 1950) cuyo trasfondo inspirador es África. El libro lleva un prólogo de Carmen Conde y recoge bajo el epígrafe “Mogreb el Aksa” (1947-1948) poemas escritos en Marruecos; un segundo apartado se titula “Epitalamio” y el tercero es el que da título al libro: “Mientras despierta la noche” (1948-1950). Se trata de una poesía independiente de corrientes y escuelas, sencilla. Como se dice en el prólogo, “Aranzadi viene a la poesía con su verdad en los labios”. La mayor parte de su poesía permanece inédita. Alguna vez ha aludido a ello y hasta nos ha dado los posibles títulos: *Historia de una primavera; Montaña del recuerdo y Voz del paisaje*.

Autor de cuentos (premio “Doncel de Cuentos Hispano-americano” en 1966) y especializado en el cuento oral: *En el bosque Fang* (Barcelona, Plaza y Janés, 1962); *La adivinanza en la zona de los Ntuma. Tradiciones orales del bosque Fang* (Madrid, CSIC, 1962). Ha sido galardonado con el Premio África de periodismo 1961 por sus *Cartas a las cosas del bosque*.

Los 36 números de *Arga* que hemos manejado van de julio de 1944 hasta enero de 1952. Ello revela que no siempre se cumplió lo de “revista mensual”, norma que no duró ni un año. Así, de septiembre de 1944 se pasa a enero de 1945. Se repite el fenómeno (de agosto de 1945 a octubre de ese año,

⁶⁴ En el estudio de *Pregón* añadimos algún detalle sobre ellos.

⁶⁵ Publicó en *Pregón* un poema (nº 15).

⁶⁶ Nacido en Unzué (1898) y fallecido en Pamplona (1962) es un escritor voluntarioso al que no acompañaron las dotes necesarias para lograr la esencialidad siempre inherente a la poesía. Lo puramente “retórico” no es buena compañía. Entre sus publicaciones están: *En el castillo de Tiebas* (1946), *En la penumbra del Santuario* (1948), *Jalones del camino* (1948), *Navarra... vuelve* (1952). El juicio que de estas obras emite Miguel D’ORS (s. v. *Aproximación histórica a la poesía navarra de posguerra*, Dirección de Educación de la Diputación Foral de Navarra, 1980, p. 14) es bastante negativo.

de agosto de 1946 a enero de 1947 y de julio de este año a enero de 1948). En un caso se agrupan números (13-14-15).

Los últimos números apenas dedican atención a la creación literaria aunque sí a la vida cultural. Que se publique un “soneto a Belmonte” (por García Redruello), que se comenten algunos libros de “Gredos” o se den “noticias literarias” –como el escueto y breve comentario de *Plaza del Castillo* de R. García Serrano–, que aparezcan unos versos de José J. Martínez de Azagra (“Navideñas”), no da derecho a que se considere *Arga* como una auténtica revista literaria. Fue una “miscelánea” en la que ocasionalmente aparecían algunos versos o fragmentos de relatos⁶⁷.

IV. ACTIVIDADES POÉTICO-CULTURALES EN NAVARRA

En esta segunda parte de nuestra entrega hubiéramos querido ofrecer datos sobre los concursos literarios (innumerables) que tienen lugar en Navarra. Nuestra idea era recopilar los datos de todos ellos y ofrecerlos en síntesis. Pero es tarea poco menos que imposible porque tales datos no figuran en ningún “departamento” cultural del Gobierno de Navarra. Y dirigirnos a todos los ayuntamientos, que son los patrocinadores de esos concursos, tarea penosa. Algunos, como los de “Traslapuenta” en Tudela, los “Martínez Baigorri” en Lodosa, los de Tafalla, etc., son ya conocidos. Otros muchos, menos.

Ahora y aquí nos vamos a referir a las actividades que propician el surgir de voces poéticas y a dos concursos y sus antologías. La edición de ellas es lo que de verdad cuenta. Por tanto, van en primer lugar unas notas sobre los premios de poesía “Ciudadela”; otras sobre el aula de Literatura de la Casa de la Juventud; sobre las actividades poéticas en la Universidad de Navarra y, finalmente, sobre el grupo de cultura Bilaketa y sus antologías.

1. Premios de poesía “Ciudadela”

El primer premio de poesía “Ciudadela”, convocado por el Ayuntamiento de Pamplona y gestionado por la concejal Maribel Beriáin, se falló en 1990 y se editó el cuaderno correspondiente en 1991 en edición bien cuidada, ilustrada y de calidad, con un prólogo de Emilio Echavarren quien fue, con el que esto escribe –entre otros– miembro del jurado. El cuaderno suma 77 páginas y recoge los tres poemas premiados y los de otros siete finalistas. El primer premio lo obtuvo Alfredo Díaz de Cerio con “Este lugar que habito”. El segundo, Carlos Baos Galán, con “Epístola para un árbol humano”, y el tercero, Concha Benito Ramos (zamorana) con “Y quisimos ser”. Entre los finalistas figuran los siguientes poetas navarros: Ignacio Ochoa de Olza (Iñaki Desormais), Juan Colino, José Javier Alfaro, Patxi Aranguren Martiarena, Manuel Martínez F. de Bobadilla, y Maite Pérez Larumbe.

El prologuista insiste en la variedad de tendencias, de modos y en el auge de las voces provinciales y los nuevos mecenas (los ayuntamientos).

⁶⁷ En este grupo de *Revistas literarias IV* debía figurar *Vértice*, el suplemento literario (fundamentalmente poético) de *Stadium*, la revista editada en el convento de San Pedro de los PP. Capuchinos. *Vértice* apareció en 1949 y se publicó hasta 1956. El estudio de esta revista y sus poetas aparecerá este mismo año en el *Homenaje al Profesor González Ollé* (Pamplona, Universidad de Navarra, 2001).

Nuestra poesía navarra lo es porque lo son sus autores, no porque ofrezca rasgos específicos.

Al certamen se presentaron casi un centenar de poetas navarros y llama la atención, también aquí, la ausencia de poesía religiosa. Son interesantes los comentarios que Emilio Echavarren dedica a cada uno de los poemas premiados o seleccionados. Y tal como dice, al final, estos premios ayudan a descubrir voces poéticas, a consolidar las existentes y a remediar deficiencias editoriales.

El segundo cuaderno "Ciudadela" apareció en 1992 con prólogo de Luis Jiménez Martos en el que se congratula de estos certámenes porque "la poesía cuyo carácter clandestino ha subrayado Octavio Paz, anotando lo evidente, necesita de estas llamadas remediadoras... Nunca es inútil que la luz le sea propicia".

Comenta luego los poemas de Ochoa de Olza ("Viaje a Almagro"), primer premio; y poema de hechura rigurosa, de metáforas brillantes. "Donde habita el olvido" es el segundo premio. El autor A. Díaz de Cerio. El tercer galardonado fue Carlos Baos Galán con "Fulgor de cera virgen".

Entre los seleccionados figura José J. Alfaro con "Propuesta para un canon de belleza", Victoriano Bordonaba con "Mi viaje enardecido", Juan Colino con "Gozosa esclavitud", Manuel Martínez de Bobadilla con "Petróleo en rojo mayor", Alfonso Pascal Ros con "Doce poemas. X" (el décimo es el publicado) y Ángel Urrutia con "Carta del siglo XX al siglo XXI".

Andrés Amorós prologa el tercer cuaderno de poesía "Ciudadela". Insiste, como todos los prologuistas anteriores de estos y otros poemarios, en la libertad estética, en la variedad de tendencias. Subraya, además, la garantía y credibilidad del jurado que él presidió ("la ausencia absoluta de cualquier tipo de presión, la independencia absoluta con la que trabajamos, la seriedad con la que se leyeron todos los trabajos presentados y se analizaron y discutieron sus méritos..."). Alude también a la repetición de algunos nombres, lo cual es normal.

El primer premio fue para José J. Alfaro con el poema "Tú". El segundo fue para Manuel Martínez F. de Bobadilla con "Que hermoso fue tu amor". Y el tercero correspondió al poema "Juego con los recuerdos", de A. Díaz de Cerio.

De los siete seleccionados como finalistas citemos a Carlos Baos Galán, Victoriano Bordonaba, Diego Cintas García (pamplonés desconocido como poeta cuyo primer poema publicado es el de este cuaderno), Salvador Muerza, Francisco Roda y Miguel Arbizu.

El IV premio de poesía "Ciudadela", publicado en 1994, lleva un prólogo de José Hierro y un recuerdo o semblanza de Ángel Urrutia, escrito por José Luis Amadoz.

José Hierro alude en el preámbulo al hecho de que el jurado actuó tan libremente que la opinión del presidente (él) fue una más y no fue ganadora: "Los poemas que integran esta publicación son los que honestamente, con todo el margen de error que se quiera, consideramos mejores".

Sigue José Hierro exponiendo ideas sobre el comentario posible de los poemas, sobre los límites, etc. El denominador común por él hallado es el de "poesía de la experiencia", expresión que rechaza pero que le vale en este ca-

so, y a propósito de ello realiza unas digresiones teóricas interesantísimas (pp. 10-13).

Y pasando ya a los premiados, digamos que el primer premio fue para Ángel Urrutia y su poema "Rotación del hombre". El segundo poema fue "La voz que tú me has dado" de Loli Albero Gil. Carlos Baos Galán reitera presencia y tercer premio con "Identidad variable".

Los seleccionados como finalistas fueron Pedro Miguel Ansó, Charo Fuentes, Jesús Górriz, Salvador Muerza, Alfonso Pascal Ros, Isidro Sánchez Brun y Roberto Simón Romano.

En 1995 aparece publicado el V premio de poesía "Ciudadela", con un prólogo de Félix Grande en el que insiste sobre jurados, poetas, premios.

Los tres poetas premiados fueron: Alfonso Pascal Ros (primer premio) por su poema "Poeta viejo"; Carlos Baos Galán (segundo premio) que presentó "En una indescriptible transparencia" y Jesús Górriz (tercer premio) con el soneto "Contra el brillo fugaz".

Los siete seleccionados como finalistas fueron: Ángel M^a Andueza Martiñena, Ignacio Fernández Galindo, Juan Antonio García Gorraiz, Manuel Martínez Fernández de Bobadilla, Juan Manuel Sánchez Estévez, Roberto Simón Romano y Roberto Valencia Rabanal.

2. El Aula de Literatura de la Casa de la Juventud

1. Historia

En marzo de 1992 comenzó su andadura el Aula de Literatura de la Casa de la Juventud de la mano de Salvador Gutiérrez, director, también, de Bilaketa y organizador de sus prestigiosos premios.

Son, pues, nueve años de promoción cultural que se inició con un grupo de nueve personas y que ha llegado en el 2000 a cincuenta y cuatro. Las tertulias o reuniones se celebraban, en los inicios, cada quince días, ahora son semanales.

Aunque uno de los objetivos de los encuentros es propiciar la creación literaria, en el más amplio sentido de la palabra, las actividades son variadas y abiertas, incluso a quienes no escriben y sin embargo disfrutan escuchando la lectura de textos y los comentarios que siguen a las lecturas. Han acudido a esos encuentros, como invitados, los ya conocidos poetas Salvador Muerza, Charo Fuentes, José Alfaro Calvo.

2. Publicaciones

Entre las publicaciones destaca la revista *Una vez en Pamplona / Iruñean Behin* (1993- 2001) que edita semestralmente el Ayuntamiento de Pamplona desde 1993 y que recoge trabajos de los participantes en el Aula de Literatura. Antes de estos once números publicados se había editado bajo el título *Homenaje-Recuerdo a Miguel Hernández* (Pamplona, 1992) una antología de los poetas del Aula y de otros ya conocidos como J. Górriz, J. Colino, Alfredo Díaz de Cerio o Ángel Urrutia.

Otras publicaciones: *Este noventa y ocho. Antología de la literatura navarra actual* (sesenta autores) y *Mientras llega la paz* (1995), también recopilación de poemas varios.

Alguna revista o plaqueta más: *Delirios* (dos números, 1998-1999); *La Grapa* (cuatro números, 1994-1995); *Tresbolillo* (siete números, 1992-1995).

Como libros de autor citamos por orden alfabético:

1. Felipe Cambra. Publicó en *Río Arga* (nº 52-53, pp. 53-55) en la sección “Ribera de los poetas noveles” cuando cursaba, en 1989, tercero de Derecho en la Universidad de Navarra. Se trata de diez fragmentos o secuencias líricas. En 1998 publica *Pensión de luz y dolor* (ed. a.) que es un libro narrativo. Sin fecha ni lugar, otra narración, *Peregrinos futuristas*.
2. Ana Jaca, *Sombras turbias en la ventana* (Ayuntamiento de Lasarte, 1997). Había publicado cuatro poemillas en *Río Arga* (nºs 70 y 73).
3. Josu Moracho, *Nación de sueños* (e. de a., 2000) que publicó, también, en *Río Arga* (nºs 90 y 94).
4. Javier Olivar, *Nuevas Gregerías* (sic) (e. de a., 1994); *Planeta sueño* (Pamplona, Edic. Cárdenas, 1998); *Poenauta en la tierra de las mujeres* (Pamplona, Edic. Cárdenas, 1999).
5. Javier Pérez, que también publica en *Río Arga* (nºs 94 y 96) y es autor de *Asir la risa* y *De una esquina del tiempo* (e. de a., ambos del 2000).

3. Actividades poéticas en la Universidad de Navarra

Es indudable el influjo de la Universidad de Navarra en el devenir poético en Pamplona. Bastaría recordar las voces jóvenes que desde la universidad se han ido incorporando a revistas como *Río Arga* (Chivite, Vitoria, Maite Pérez Larumbe, Gracia Armendáriz, Miguel d’Ors, etcétera).

La universidad ha mantenido y alentado actividades y publicaciones de alumnos que han dado cabida a la poesía.

En noviembre de 1987, diez estudiantes de la universidad firman un manifiesto y deciden organizar lo que se conoció como *Liceo Navarro*. Comparten tertulias, recitales y afanes literarios. Las reuniones en locales típicos de la vieja Pamplona, como Caballo Blanco, Casino Iruña, etcétera⁶⁸. Allí se comentaban poemas inéditos o libros de poesía leídos. A veces se invitaba a profesores de la universidad o a poetas y artistas de la ciudad.

Por entonces comienza la publicación de la revista *Ciudadela*, cuyo número cero vio la luz en mayo de 1989. En este número, dirigido por Pau Arnau, ya están presentes la estética y los contenidos que, con ligeras variantes, permanecerán invariables hasta hoy. La poesía ocupa el apartado central seguida de entrevistas a escritores (p. e. las realizadas a Luis Rosales, Antonio Colinas, Miguel d’Ors, Miguel Delibes, Juan Perucho).

Hasta el número 4 se sufragaban los gastos con aportación de distintas facultades de la universidad. A partir del número 4 se recibe ayuda de la Institución Príncipe de Viana.

Entre los poetas colaboradores alguno como Javier Navascués o Gabriel Insausti han publicado ya varios libros de poemas. Y otros, como Pablo Echart o Ana Jaca han publicado poemas en *Río Arga*. De Javier Navascués, gaditano pero afincado desde hace muchos años en Pamplona y profesor de la Universidad de Navarra, cabe recordar los poemarios *Estación de tránsito*

⁶⁸ Entre otros se citan en *Primera claridad* (vid. más adelante): café Amabella, Iruña, Roch, Cinema, CBC, Alt Wien, Niza, Rumbos, Rey Sancho, y los bares Faustino y Manolo de la universidad y otros varios.

(premio García Gómez, Cádiz, 1998) y *Recuento* (Córdoba, ed. Casa de Galicia, 1999).

Recuento se organiza, tal y como indica la solapa, “en torno al valor de la memoria y de la creación literaria como artificio para perpetuar lo recordado”. Son tres partes. La primera, “Recuento”, da título al libro (diez poemas); la segunda, “Racconto” (once poemas) y la tercera, “Descuento”, cuatro poemas. Esta organización responde a una estructura musical que va desde un tono grave, pasando por otro irónico, y por último a una síntesis de los dos anteriores.

Las vivencias del poeta se funden y encarnan en las cosas que son los símbolos por excelencia, y no en las palabras en sí mismas que no sirven para expresar la individualidad más profunda. Por eso, por ejemplo, “Bosque de Aralar” (15) es el receptor y, al mismo tiempo, la expresión del dolor grave, no estridente, del poeta: el dolor es el quejido de la hojarasca en el sendero y es ese desaire al otoño y su belleza; pero es, además, trascendiendo esa realidad material, la otra mitad a la que nos remite el símbolo: la conciencia del poeta que libera así su zozobra ante experiencias negativas: dolor, rencor (“trociitos de musgo en el alma”), frágiles carencias, silencios desalmados, lejanía de la amada a la que se invoca para conjurar las sombras.

La segunda parte se inicia con “Sonetos de la muerte poética”, dos composiciones en tono irónico que presentan el quehacer poético y al propio autor. Este se ve a sí mismo como “poeta desastroso” y “plumífero mediano”. Una visión parecida se prolonga en “Retrato del poeta senescente” (30), mostrándose a sí mismo desde la vejez:

Quiso ser poeta y fue postema,
perdió el sur por ir al norte,
tuvo mujer e hijos, atardeceres,
dolores de visión, la luz del mar.

La metapoésía continúa en “Reclamo”, una invocación a la inspiración como “divino tesoro” (recuerdo un tanto desencantado de Rubén Darío) que no llega y deja al poeta escribiendo “sobre absolutamente nada”.

En los últimos poemas de esta segunda parte se acentúa el aire discursivo, como de razonamiento lógico –la sintaxis es testigo– y la inclusión de formas o clichés conversacionales: “Quizá sea inocente / pero lo más seguro es que no”, “tuvo (...) y retuvo”, “Que Dios lo vino a ver”, “como cualquier hijo de vecino”, “nunca supo nada de nada”, “como todos comprenderán”...

La tercera parte es más breve, pero sigue aflorando la reflexión serena sobre cuerpo y alma en el amor, sobre la muerte (“Qué larga la distancia de la muerte. / Alguien no vive aquí. Se fue adonde / ayer, hoy y mañana se confunden”).

Recuento es un poemario que queda a mucha distancia de *Estación de tránsito*. Lenguaje y ritmo adquieren una perfección alta sin salirse de una apariencia de sencillez, a veces casi conversaciones. Sin duda el poeta ha encontrado su camino y ahora le resta recorrerlo con autenticidad, sin prisas y sin pausas.

En 1990 el grupo de *Liceo Navarro*, que venía publicando *Ciudadela*, edita una antología titulada *Primera claridad* (diciembre), en la que figuran dieciocho poetas jóvenes, alguno colaborador de *Río Arga* como Manuel José Pé-

rez-Petit y otro, César González Cajete, de *Traslapuente*. Entre las voces navarras citamos: Ana Gurrea (Pamplona, 1969), Lydia Gutiérrez González (Pamplona, 1968), Ricardo Inogés (Pamplona, 1971), Miguel Ángel Irigaray Soto (Pamplona, 1969), Mari Cruz Zamarbide (Pamplona, 1969).

Aunque a espacios no regulares, *Ciudadela* sigue saliendo, compartiendo espacio con otra revista estudiantil: *Universitario Microscopio. Revista de los alumnos de la Universidad de Navarra*, que va por el número 3, y que incluye un cuaderno de poesía en páginas centrales, editado en papel color mate y mejor calidad. Este cuaderno se titula *El Búho, Revista Universitaria de Cultura y Creación Literaria*. Va, también, por el número 3 en el que incluye prosa, poesía, cine, relatos y ágora. En poesía, publica los tres poemas premiados en el Concurso de Poesía⁶⁹ de la universidad: “Para sí” de Ana Aramburu, “Abril” de Cecilia Guadalupe Sabido y “Upsala” (en euskera) de Egoitz Tolsa Eizaguirre.

4. El Grupo de Cultura Bilaketa y sus Antologías

Debe ser recordado este grupo por su aportación al ámbito literario navarro desde 1997, como luego diremos. Pero, además, este Grupo Cultural Bilaketa que hoy se conoce por Bilaketa⁷⁰ es mucho más que un organizador de concursos literarios y editor de antologías. La historia de Bilaketa es una hermosa conjunción de afán de superación y de ayudas sociales.

Hasta llegar a ser una obra asociada al Movimiento Mundial en pro del envejecimiento activo de la Organización Mundial de la Salud (la única entidad en toda Navarra y una de las diecinueve en España), hasta llegar a ser declarada de interés social por el Gobierno de Navarra (por sus programas “certamen internacional de escultura exterior para jóvenes, premio Villa de Aoiz y Premio Francisco Ynduráin de las letras para escritores jóvenes”, así como por su labor en la Universidad para mayores, también bautizada con el nombre de Francisco Ynduráin) y premiada por el ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales en 1999, hasta llegar a todo eso se ha recorrido un camino lleno de entusiasmo y entregas generosas.

En una villa como la de Aoiz, de unos 1.862 habitantes, en el último cuatrimestre de 1976 nace esta agrupación. Catorce jóvenes de Aoiz, todos menores de edad –menos uno– deciden que hay que superarse, mejorar el entorno, elevar el nivel de cultura y bienestar de todos los que viven en la villa y alrededores.

No hay local para reunirse y organizarse pero ello no es obstáculo. El Parque Navarra de Aoiz les acoge y al aire libre de un otoño que mira ya al invierno deciden que su labor será cultural y social y que trabajarán en tres áreas: juventud, cultura y mayores. Los mayores tienen una residencia a la que acuden esos jóvenes entusiastas para ayudar y colaborar. Y como el invierno es duro son acogidos, para sus reuniones, en una salita de la residencia que algunas veces sirve de tanatorio.

⁶⁹ Este concurso anual de poesía viene celebrándose desde los años ochenta y en la proclamación de los ganadores interviene una figura nacional de la poesía que comenta su propio quehacer poético. Desde el tribunal que he presidido varios años puedo decir que el entusiasmo y el número son rasgos constantes (a veces, más de doscientos poemas).

⁷⁰ *Bilaketa* significa “búsqueda”.

También creyó en ellos y en su “osadía” el párroco Teófilo Gaztelu que les cedió una cuadra abandonada que estaba a las afueras. Todos, incluido él, trabajaron allí limpiando, adecentando. El párroco les firma un documento en el que se dice que la cesión permanecerá vigente mientras el grupo siga en unas actividades a favor de la juventud, de la cultura y de los ancianos. Hasta hoy dura y el local se ha transformado en centro acogedor y elegantemente decorado. Completa la sede de Bilaketa un piso cedido por el ayuntamiento en 1985 contiguo al de la familia Ynduráin.

En la historia de Bilaketa nadie ha realizado ninguna tarea remunerada económicamente. Todos son voluntarios. En el comienzo ya cada miembro pagaba cuotas para sostener las actividades. Hoy se hace lo mismo, incluidos los jovencitos –para que valoren lo que se hace–.

La primera junta rectora –“chavales todos”– estuvo formada por Salvador Gutiérrez Alcántara, Conchi Aristu, Fernando Vizcay y Joaquín Unzué. La actual sigue presidida por Salvador Gutiérrez Alcántara asistido por Yolanda Azcona, Juan Jesús Rodríguez y María Eugenia Echavarren.

En el área de la juventud realizan una labor de formación en “talleres” de trabajos culturales, frecuentación de una biblioteca propia –que hoy tiene unos 4.000 volúmenes y está informatizada– y organización de campamentos que vienen siendo realidad desde 1977 y que llegan a dar cobijo a unos 180 jóvenes de tres a diecisiete años. Hay, hoy, unos trescientos con carnet de la obra y a todos se les facilita al llegar a los dieciocho años la formación necesaria para obtener el título de Monitores de Tiempo Libre⁷¹ que son los que atienden la labor cultural, la labor asistencial (en la residencia) y la de juventud. Hoy sigue organizada toda la actividad en torno a las tres áreas de los inicios.

El área de cultura ha organizado desde 1976 al 2000 no sólo los concursos sino representaciones teatrales, recitales (actualmente tiene también una escuela de música) y danza.

En 1997 se ponen en marcha los certámenes literarios. Del 1º al 5º se convocaron para autores navarros. A partir del sexto tienen carácter nacional e internacional.

Los premios tenían la siguiente dotación: 10.000 ptas. para el ganador, 5.000 para el accésit y un diploma para ambos. Los premios los pagaban los socios de Bilaketa que contribuían con una cuota de 50 ptas. a la semana. Desde esos comienzos a las dotaciones de hoy (600.000 para el poema y la narración galardonados) hay un trecho de 23 convocatorias en poesía, premio Villa de Aoiz, y en narrativa, premio Tomás Fermín de Arteta. En los primeros han sido cincuenta y seis los poetas galardonados y entre ellos, aunque repitiendo alguna vez, están Alfredo Díaz de Cerio, Charo Fuentes, Victoriano Bordonaba, José Javier Alfaro, Fernando Luis Chivite, Ignacio Ochoa de Olza, Ángel Urrutia, Santiago Beruete, José Luis González-Urbiola, Carlos Baos Galán, Manuel Martínez Fernández de Bobadilla, Juan Manuel Sánchez, Salvador Muerza, Juan Colino Toledo, Alfonso Pascal Ros y Maite Pérez La-

⁷¹ Los primeros monitores viajaban hasta Pamplona para asistir a los cursos en un Gordini de uno de ellos en el que *cabían hasta nueve*. Al llegar al Seminario se bajaban los “excedentes” para no ser multados. Anécdotas como ésta o como las de recogida de cartón y papel y el transporte a Pamplona abundan y son interesantes.

rumbe. A lo largo de las veintitrés convocatorias han sido 3.298 los poetas navarros presentados y 27.190 el total (españoles, europeos, americanos y de otras latitudes).

El prestigio de estos certámenes, bien reconocido, se cimenta en su continuidad, en su cuantía, en la calidad de los poemas elegidos por un jurado siempre prestigioso en el que sobresale por su asiduidad José Hierro, ocho años presente.

Francisco Ynduráin, ilustre paisano de los voluntarios de Bilaketa fue, en vida, un alentador y colaborador del grupo. Hoy presta su nombre a un concurso para escritores jóvenes (desde 1987); el premio es un diploma cuyo texto escribió el propio Ynduráin⁷². También da nombre a la Universidad para mayores. Y fue el primer miembro de honor.

Hoy el ayuntamiento de Aoiz contribuye con una ayuda de 450.000 pesetas. para los gastos sociales y el Gobierno Foral (departamento de Cultura) contribuye con el 40% del importe de los premios. Para el resto hay que gestionar ayudas puntuales.

Bilaketa tiene ya una lista de publicaciones propias con temas unidos a su labor. Como de las *Antologías* nos ocuparemos luego, prestamos ahora alguna atención al resto.

Aoiz y sus personalidades ilustres, de Salvador Gutiérrez Alcántara (Aoiz, 1989), es un libro de 365 páginas que recoge las investigaciones en torno a la historia, demografía, actividades y entidades culturales, crónicas de autores “agoiskos” y personalidades Ilustres (que van de los Daoiz hasta los Lacunza Ozcoidi, pasando por otros veinticinco personajes). El autor afirma en el epílogo que “estas páginas no son más que el fruto del estudio, la investigación y, sobre todo, el amor que siente por Aoiz”⁷³.

La tercera publicación es de José Amichis Goiburo y se titula *Mi pueblo* (Aoiz, 1990). Lleva una “presentación, biografía y notas” de Salvador Gutiérrez y un prólogo de Francisco Ynduráin (evocación de Aoiz y de su amigo Amichis, “in memoriam”). El libro reproduce un original inédito escrito por José Amichis en 1953. El texto recoge una descripción del pueblo en su primera parte (pp. 17-54). En un segundo apartado se ofrecen una gavilla de términos agoiskos bajo el epígrafe “vocabulario agoisko popular de una época”⁷⁴. La tercera se titula “El calendario festivo navarro”.

La atención que Bilaketa viene prestando a los ancianos se manifiesta en dos publicaciones bajo el mismo título: *Guía para el Mayor en la Comunidad Foral de Navarra* (1ª edición 1993, 2ª edición 1999). La segunda añade algunos apartados y modifica otros al aire de nuevas leyes o situaciones.

Algunos folletos complementan esta lista (*Grupo de cultura Bilaketa, Academia de música “Mariano García”* y *Universidad para mayores “Francisco Ynduráin”*).

⁷² Entre los premiados, casi todos navarros, figuran Chivite, Pascal, Maite Pérez Larumbe, J. A. Vitoria, J. C. Gómez Martínez, Santiago Beruete, Juan Gracia Armendáriz, Javier Olivar, etc.

Se otorgan, también, los premios de Pintura “Villa de Aoiz” (22 ediciones) y el de Escultura de Exteriores “Villa de Aoiz” (tres ediciones).

⁷³ Vid. p. 285. El libro se completa con un libro de “Anexos” y una “bibliografía” final.

⁷⁴ El autor había colaborado eficazmente en el *Vocabulario Navarro* de José María Iribarren en lo que concierne a la zona de Aoiz.

Las *Antologías* son ya cuatro. Tres de poesía y una de narrativa⁷⁵.

El tomo I, tras una corta “presentación” de Salvador Gutiérrez Alcántara, recoge los poemas de treinta autores, todos navarros. De ellos ya resultan familiares, porque son asiduos de revistas poéticas, los nombres de Alfaro Calvo, Aoiz Monreal, Baos Galán, Bordonaba, Chivite, Díaz de Cerio, Echavarrén, Fuentes (Charo), Górriz Lerga, Guerra Lacunza, Irazoqui, Muerza, Ochoa de Olza, Pascal Ros, o Urrutia Iturbe.

El segundo volumen lleva un prólogo de Francisco Ynduráin y una presentación de Tomás Yerro quien escribe: “el premio de poesía Villa de Aoiz, promovido por el Grupo de Cultura Bilaketa de Aoiz (Navarra), ha alcanzado la madurez, este año de 1991, con su XV edición. El hecho no tendría nada de sorprendente en otras latitudes, pero sí mucho de admirable y aun de heroico por tratarse en este caso de un certamen que tiene por escenario una localidad montañesa de menos de 2.000 habitantes”. Este segundo volumen recoge los poemas seleccionados de 1987 a 1991. Tomás Yerro destaca la variedad de tendencias poéticas en los treinta y tres autores recogidos: la existencial (predominante en las reflexiones sobre el amor, el tiempo o la muerte en poetas como Alfaro Baztán, Alfaro Calvo, Bordonaba, de Miguel, Díaz de Cerio, S. Muerza o Maite Pérez Larumbe). Comprobando la escasa presencia de la poesía religiosa, hecho que subraya el signo laico de los tiempos, pasa el “presentador” a ocuparse de un grupo de poetas más optimistas, cantores del amor (Arbeloa, Bordonaba, Colino, Urrutia) o de la esperanza (Martínez F. de Bobadilla); las preocupaciones críticas de índole social afloran en otros poetas (Arbeloa, R. Barásoain, Santiago Beruete, Jesús Górriz, Alfonso Pascal). Lo referencial ensimismado, lo metaliterario aparece en algunos de los seleccionados (Jesús Alfaro, S. Beruete, C. Baos o Ángel Urrutia).

Comprobamos que entre los citados se reiteran autores de la primera *Antología* y sólo son foráneos cuatro autores.

La tercera *Antología*, ilustrada por José Hierro, es presentada por Ángel García López en unas “Palabras iniciales” dando rienda suelta a su devoción por el Grupo de Cultura Bilaketa merecedor de tales palabras y de ser citado como un admirable ejemplo de entrega y entusiasmo. Los poetas navarros aquí seleccionados son: J. J. Alfaro, C. Baos, S. Beruete, F. L. Chivite, Juan Gracia Armendáriz, S. Muerza, J. de Olivar, A. Pascal y J. Velaza. Nueve poetas frente a los veintisiete foráneos, algunos de éstos bastante conocidos en el ámbito literario como Fernando Quiñones o Jesús Hilario Tundidor.

La Antología Bilaketa de Narrativa agrupa a veintiún autores presentados al certamen hasta 1996. Lleva un prólogo de Tomás Yerro en el que da noticia de Fermín de Arteta, que da nombre al certamen⁷⁶.

Insiste Yerro en el renovado interés de nuestra época por el cuento literario (dedica alguna atención a los relatos de Juan Gracia Armendáriz, José Luis González-Urbiola, Rosa Barásoain, Juan Antonio Arbeloa, Ángel de Miguel,

⁷⁵ *Antología Bilaketa. Selección de los poemas presentados al Certamen. de 1976 a 1986* (Aoiz, 1986), *Antología Bilaketa. Selección de los poemas presentados al Certamen. de 1987 a 1991* (Aoiz, 1992). *Antología de Poesía, Bilaketa, grupo de cultura* (Aoiz, 1997). Y *Antología Bilaketa de Narrativa. Selección de trabajos presentados al Certamen. de 1991 a 1995* (Aoiz, 1995).

⁷⁶ En el libro ya citado de *Aoiz y sus personalidades ilustres* aparece en p. 236.

José Javier Alfaro Calvo, Koldo Artieda, Arturo Redín, Victoriano Bordona, que son los autores navarros seleccionados junto con Andión Esparza.

De los autores no navarros (once) hay que recordar a Juan Manuel de Prada Blanco, cuyo relato *Los antípodas* “es uno de los más logrados de la presente antología”.

RESUMEN

«Revistas literarias IV» continúa el estudio de las revistas navarras que de un modo u otro dieron cabida a la creación literaria. Ni *Pregón* ni *Pregón Siglo XXI* y menos aún *Arga* fueron publicaciones exclusivamente dedicadas a la poesía o la narrativa. Pero sí cobijaron a los escritores navarros que por entonces carecían de otros medios de publicación. *Pregón* se publica de 1944 a 1979 (132 números y las secciones de la revista abarcan Arte, Literatura, Paisaje, Tradiciones y Costumbres. La parte de literatura acoge prosa y verso. En la primera modalidad abunda un lenguaje directo y sencillo que no deja de ser servidor de un costumbrismo que oscila entre la ternura y la picardía. En la modalidad poética abundan poemas que exaltan personajes, santos o acontecimientos. Conserva rasgos románticos y de retórica épico-descriptiva, con abundancia de villancicos, letrillas, romances y algunos sonetos. Lo auténticamente lírico es escaso. Merecen destacarse las aportaciones de Faustino Corella, Manuel Iribarren, José María Pérez-Salazar y los poemas de Jesús Górriz (72) y Ángel Urrutia (52). Un asiduo colaborador fue el P. Bertrán (72 poemas). Entre los escritores colaboradores de más prestigio cabe citar a Ángel María Pascual y José María Sanjuán. *Pregón Siglo XXI* y *Arga* son publicaciones más bien testimoniales.

ABSTRACT

“Revistas literarias IV” endeavours in its study of Navarran magazines which, in one way or another, welcomed literary creation. Neither *Pregón* nor *Pregón Siglo XXI*, let alone *Arga*, were publications exclusively devoted to poetry or narrative. They did, however, accommodate those Navarran writers that lacked other platforms for publication at the time. “*Pregón*” was published from 1944 to 1979 (132 issues) and the sections in the magazine covered Art, Literature, Landscape, Traditions and Customs. The Literature section published both prose and poetry. The prose is replete with direct, simple language unable to divorce itself from a “costumbrismo” style which wavers somewhere between tenderness and the picaresque. Among the poetic contributions, poems in praise of personalities, saints or events are no few in number. Romantic and epic/descriptive features can be discerned and there are a great many “villancicos”, “letrillas”, romances and some sonnets. Authentically lyrical works are scarce. The following contributions ought to be highlighted: Faustino Corella, Manuel Iribarren, José María Pérez-Salazar and the poems of Jesús Górriz (71) and Ángel Urrutia (52). P. Bertrán (72 poems) was also a frequent contributor. Ángel María Pascual and José María Sanjuán can be listed among the more prestigious contributors. “*Pregón Siglo XXI*” and “*Arga*” are somewhat symbolic publications.



PREGON

REVISTA GRAFICA NAVARRA

© año 1960

PREGON

REVISTA GRAFICA NAVARRA

SAN FERMIN 1960

AÑO XVIII

— REDACCION Y ADMINISTRACION: AVDA. ZARAGOZA, 133.º —

NUM. 6



REVISTA
GRÁFICA
NAVARRA

P
R
E
G
O
N



PAMPLONA

San Fermín, 1966

ARGA

JULIO 1949

NUMERO 30

EXTRAORDINARIO DE SAN FERMIN

